



NACIONES
UNIDAS
PERÚ



EL **SECTOR EMPRESARIAL**
Y LOS **OBJETIVOS DE** 
DESARROLLO SOSTENIBLE

2021

CRÉDITOS



COORDINACIÓN GENERAL

Oficina de la Coordinación Residente

INVESTIGACIÓN

Fueradelacaja Soluciones

EDICIÓN

Oficina de la Coordinación Residente

EDITOR DE ESTILO

Luis Santiago Naters

DIAGRAMACIÓN

Favio Gonzales

ÍNDICE



Introducción	4
Resumen ejecutivo	5
1. Relevancia de la Agenda 2030 y los ODS para el Perú	6
1.1. Avances en la implementación de la Agenda 2030 y los ODS en el Perú	6
2. Participación del sector privado en el cumplimiento de los ODS	12
2.1. Hechos y tendencias globales	12
2.2. Las necesidades de inversión	13
2.3. La disposición para inversiones de impacto	14
3. ODS y gestión empresarial en Perú	15
3.1. Antecedentes	15
3.2. Situación actual de los ODS en la gestión empresarial	16
3.2.1. Integración de los ODS en la estrategia empresarial	17
3.2.2. Priorización de ODS	18
3.2.3. Medición de la contribución	21
3.2.4. Comunicación y cultura de sostenibilidad	22
3.2.5. Empresas y Derechos Humanos	23
3.2.6. Voluntariado corporativo y ODS	23
4. Agentes individuales y colectivos relevantes para la Agenda 2030 y los ODS	24
4.1. Estándares, redes y plataformas	24
4.2. Empresas más reconocidas	27
5. Alianzas entre el sector privado y el Estado	28
5.1. Factor clave para el impulso de los ODS	28
5.2. Interés del sector privado en la solución de problemas nacionales	28
6. Financiamiento para el desarrollo en el Perú	29
6.1. Criterios para el financiamiento	29
6.2. Oportunidades de financiamiento	30
6.3. Oportunidades de financiamiento de ODS en el marco del covid-19	33
7. Conclusiones y recomendaciones	33
8. Referencias	37

ACRÓNIMOS

AOD	Ayuda oficial al desarrollo
AFP	Agencias, fondos y programas
ALC	América Latina y el Caribe
Aloxi	Alianza para Obras por Impuestos
Asbanc	Asociación de Bancos del Perú
ASG	Principios ambientales, sociales y de gobernanza
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
Biofin	The Biodiversity Finance Initiative
Ceplan	Centro Nacional de Planeamiento Estratégico
CIPRL	Certificado de Inversión Pública Regional y Local
DJSI	Dow Jones Sustainability Index (en castellano, índices de sostenibilidad Dow Jones)
GRD	Gestión de riesgos de desastres
GRI	Iniciativa de Reporte Global (por sus siglas en inglés, Global Reporting Initiative)
HRFV	Hoja de Ruta de las Finanzas Verdes
IBGC	Índice de Buen Gobierno Corporativo
IBN	Ingreso bruto nacional
IDH	Índice de desarrollo humano
IED	Inversión extranjera directa
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
INV	Informe nacional voluntario
ICMM	International Council on Mining and Metals (en castellano, Consejo Internacional de Minería y Metales)
KPI	Indicador clave de rendimiento (por sus siglas en inglés, <i>key performance indicators</i>)
Mercor	Monitor Empresarial de Reputación Corporativa
MIMP	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables
Minedu	Ministerio de Educación
Minem	Ministerio de Energía y Minas
Mype	Mediana y pequeña empresa
Mipyme	Micro, pequeña y mediana empresa
NBI	Necesidad básica insatisfecha
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OCR	Oficina de la Coordinación Residente
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OKR	Objetivos y resultados clave (por sus siglas en inglés, <i>objectives and key results</i>)
OMS	Organización Mundial de la Salud
PBI	Producto bruto interno

PEA	Población económicamente activa
PIR	Principios de Inversión Responsable
PNA	Plan de Acción de Empresas y Derechos Humanos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
RER	Recursos energéticos renovables
SDGCT	SDG Corporate Tracker
SECO	Secretaría de Estado de Asuntos Económicos de la Confederación Suiza
SMV	Superintendencia de Mercado de Valores
SNU	Sistema de Naciones Unidas
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
WBCSD	World Business Council for Sustainable Development (en castellano, Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo)

INTRODUCCIÓN



El estudio **“El sector empresarial y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Perú”** representa un primer esfuerzo por analizar la vinculación de las empresas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Además, busca identificar a aquellos que están siendo priorizados y a aquellos que necesitan mayor atención, y determinar qué tanto influyen dichos objetivos en las decisiones de inversión de las organizaciones.

Esta información ha servido como insumo clave para elaborar el [Análisis Común de Naciones Unidas sobre el País](#) recientemente publicado, y para diseñar el [Marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas en Perú \(2022-2026\)](#) firmado con el Gobierno del Perú. Ambos documentos forman parte de la gestión programática del Sistema de Naciones Unidas (SNU) y guiarán nuestro quehacer durante los próximos 5 años, periodo en el que esperamos cumplir satisfactoriamente los objetivos planteados con el apoyo de nuestros socios del sector público, del sector privado, de la academia, de la sociedad civil organizada y de la cooperación internacional para el desarrollo.

La metodología del presente estudio incluye, por un lado, la revisión bibliográfica de reportes relevantes, documentos temáticos de las agencias, fondos y programas (AFP) del SNU, y literatura académica; por otro lado, se realizaron entrevistas en profundidad a representantes de 25 organizaciones privadas, entre empresas, gremios y asociaciones, con incidencia a nivel nacional de sectores como banca, seguros y fondos de inversiones, minería, industria y servicios públicos, que participan en acciones y discusiones en foros de sostenibilidad. La parte cualitativa se complementó, además, con la aplicación de una encuesta que fue respondida por más de 40 empresas pertenecientes a los sectores agrícola, energía y agua, financiero, manufactura, *retail*, minería, pesca y logístico, con operaciones en diferentes regiones del país. Las respuestas estuvieron a cargo de las personas que ocupan la Gerencia o la Jefatura de las Áreas de Sostenibilidad, en el caso de las empresas, y, en el caso de las instituciones, de quienes ocupan la Gerencia o la Dirección Ejecutiva¹.

En este contexto de recuperación socioeconómica, luego de una fuerte crisis multidimensional como consecuencia de la pandemia por el covid-19, los ODS adquieren aún más relevancia. El carácter transformador de la Agenda 2030 nos obliga a ponerles atención a los desafíos más complejos y estructurales del país, aquellos que, si no abordamos de manera conjunta, será difícil —si no imposible— resolver. El informe esboza posibles caminos para acelerar el paso hacia un desarrollo más sostenible, inclusivo y en el que nadie “se quede atrás”.

Esperamos que este informe motive a más actores empresariales a sumarse a la meta propuesta para 2030, año en el que se espera tener un país con mayores oportunidades para todas las personas, donde todos y todas puedan ejercer plenamente sus derechos, y donde la justicia y la paz social permitan la generación de más y mejores negocios, y su crecimiento.

Igor Garafulic

Coordinador Residente
Sistema de Naciones Unidas en el Perú

¹ El presente estudio está basado en los resultados de la aplicación de esta metodología en el “Mapeo del sector privado: insumo clave en el proceso de elaboración del Análisis Común sobre el País y del nuevo Marco de Cooperación”, elaborado por Fueradelacaja Soluciones a solicitud del SNU.

RESUMEN EJECUTIVO



El estudio brinda detalles sobre aspectos del quehacer empresarial que tienen estrecha relación con la sostenibilidad y los ODS. La información recogida permite identificar ciertas tendencias sobre cómo se están vinculando las empresas en el Perú con los ODS.

Entre los hallazgos más importantes se observa una evolución en las empresas del concepto de sostenibilidad. Éstas diferencian entre la acción en sostenibilidad de la acción filantrópica, e incluso de la forma tradicional de hacer Responsabilidad Social Empresarial. Asimismo, la totalidad de empresas consultadas manifiesta haber incorporado dentro de su gestión una estrategia de sostenibilidad vinculada a los ODS. El grado de esta vinculación en algunos casos es poco profundo, corriendo el riesgo de quedar solo en lo discursivo o solo con fines reputacionales.

La mayoría de las empresas ha diseñado estrategias de sostenibilidad que tienen ODS priorizados en función al giro del negocio, en un ejercicio interno, en algunos casos dentro de un Comité de Sostenibilidad. En unos pocos casos, la priorización en determinados ODS surge de un trabajo de alineamiento con un mayor nivel de análisis, por ejemplo, con el acompañamiento de empresas consultoras. El proceso no es homogéneo en todas las empresas, pero se percibe que hay intención de avanzar en ese sentido. Algunas empresas mencionaron que han realizado el alineamiento dado que se trata de una exigencia de mercados y de inversionistas.

Sobre la medición de la contribución a los ODS, pocas empresas declaran haber desarrollado indicadores que miden su contribución a las metas de los ODS. El desafío está en determinar cómo lo que están haciendo impacta en las metas del país. Conscientes de que se trata de un ejercicio sumamente complejo, cuatro empresas de las entrevistadas declararon que vienen desarrollando metodologías específicas para medir su contribución junto a consultoras especializadas.

El estudio revela el convencimiento de que gran parte del trabajo en torno a los ODS guarda estrecha relación con la capacidad que la empresa tenga de articularse con el Estado, lo perciben como un actor fundamental y se considera, como un indicador de éxito de iniciativas empresariales, contar con la validación y participación del Estado. Sin embargo, las empresas declaran que no encuentran el espacio para articular mejor. A pesar de esta percepción generalizada, se reconocen algunas iniciativas del Estado como el esfuerzo del Ministerio del Ambiente (MINAM) por reducir, de la mano del sector empresarial, la huella de carbono del país al 2030, o el mecanismo Obras por Impuestos como una oportunidad de inversión con enfoque de cierre de brechas.

Las empresas perciben que el país no cuenta con un entorno que promueva el avance de los ODS. Se cree que es rol del Estado generar las condiciones para el desarrollo sostenible. Manifiestan también que el Estado no tiene claridad sobre su rol en el cumplimiento de los ODS y eso dificulta un alineamiento, una medición y una contribución como país.

Los presentes hallazgos permiten esbozar una serie de recomendaciones, que se pueden encontrar al final del documento, que buscan maximizar el gran potencial del sector privado como actor clave en la implementación de la Agenda 2030 y la consecución de los ODS.

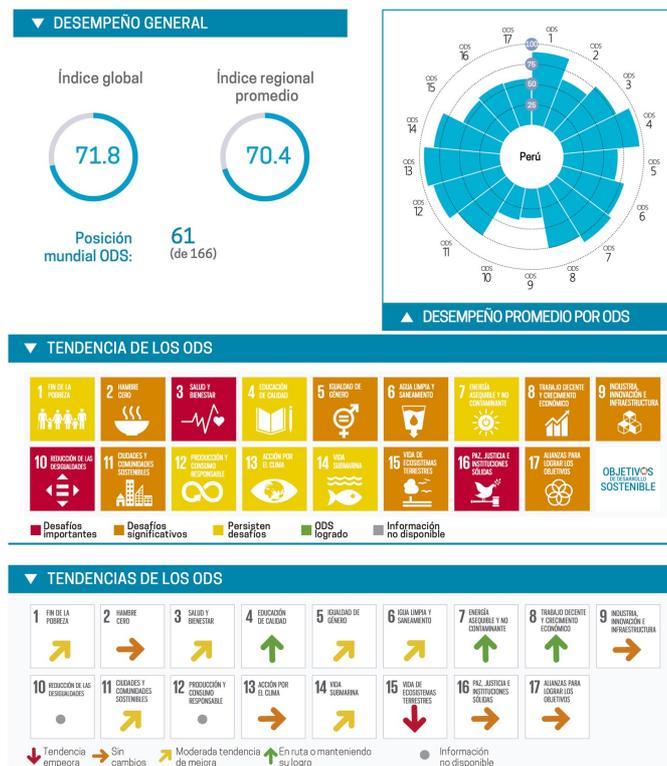
1. RELEVANCIA DE LA AGENDA 2030 Y LOS ODS PARA EL PERÚ

1.1. AVANCES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA AGENDA 2030 Y LOS ODS EN EL PERÚ

Desde 2012, el Gobierno del Perú ha estado involucrado significativamente en los procesos de consulta y construcción de la Agenda 2030; en 2017 y 2020, ha elaborado y presentado su Informe Nacional Voluntario (INV) para reportar los avances y las perspectivas del desarrollo sostenible en el país. Este fue elaborado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (Ceplan), institución responsable de reportar los avances en implementación de la Agenda 2030 en el país. Sin embargo, hasta la fecha, los INV han reportado dicho progreso de manera general, sin un análisis específico por ODS. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) ha mantenido actualizado el Sistema de Monitoreo y Seguimiento de los Indicadores de los ODS en línea (OCR, 2021).

Por otro lado, según el Informe de Desarrollo Sostenible 2020, Perú ocupa el puesto 61.º de 166 en el índice de los ODS con 71.8 %, lo que lo ubica por encima del promedio regional, de 70.4 %. De acuerdo con su grado de avance (véase el gráfico 1), el Perú había logrado progresos significativos en tres ODS: 4, 7 y 8; había mejorado moderadamente en seis: 1, 3, 5, 6, 11 y 14; se había estancado también en seis: 2, 9, 7, 13, 16 y 17; y había retrocedido en un ODS: 15. Además, indica que los ODS 10 y 12 no cuentan con datos suficientes. Este índice está construido sobre la base de datos generados a nivel internacional o que los países reportan a través de los diferentes mecanismos.

Gráfico 1: Perú: tablero de implementación de los ODS



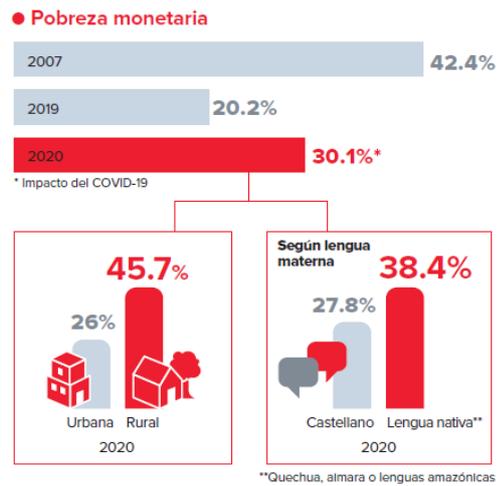
Fuente: Sachs et al. (2020)

El Análisis de País de Naciones Unidas sobre el Perú (2021) hace un recorrido por las metas de los ODS. Utilizando fuentes nacionales, oficiales, de la sociedad civil, del sector privado y de la academia, brinda un panorama más específico sobre cómo está avanzando el país y qué brechas quedan aún pendientes. A continuación —salvo que se señale un dato alternativo—, se presenta información extraída del Análisis de País de Naciones Unidas sobre el Perú (2021) sobre los puntos más resaltantes de cada dimensión del desarrollo sostenible.

PERSONAS

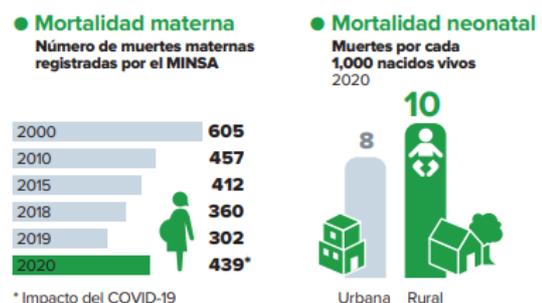
La P de personas incluye al ODS 1, Fin de la Pobreza; al ODS 2, Hambre Cero; al ODS 3, Salud y Bienestar; al ODS 4, Educación de Calidad; y al ODS 5, Igualdad de Género.

Respecto del ODS 1, entre los resultados más relevantes se observa que, entre 2007 y 2019, la tasa de pobreza monetaria del país se redujo más de la mitad: de 42.4 % pasó al 20.2 %. Sin embargo, como consecuencia de la pandemia, en 2020, la pobreza monetaria se incrementó en 9.9 % y alcanzó al 30.1 % de la población peruana. Este aumento afectó al 45.7 % de las personas que viven en áreas rurales y al 26 % de las personas que viven en áreas urbanas, lo que representa un retroceso de 10 años en el alcance de la pobreza a nivel nacional. Los grupos poblacionales con mayor recurrencia de pobreza monetaria son aquellos cuya lengua materna es distinta del castellano (30.5 %) y cuya autopercepción étnica es quechua (24.7 %), aimara (31.3 %), amazónica (39.2 %) o afroperuana (29.9 %).

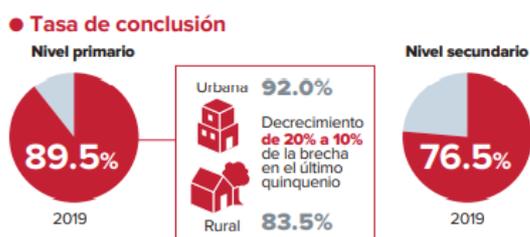


En cuanto al ODS 2, se puede mencionar que la tasa de desnutrición crónica en menores de 5 años disminuyó de 14.6 % a 12.2 % entre 2014 y 2019. Sin embargo, la brecha entre el área rural y la urbana aún es elevada. Huancavelica es la región más afectada, con una incidencia que alcanza al 30.7 %. Debido a la caída de los ingresos de los hogares durante la pandemia, en 2020, la anemia en la población de 6 a 35 meses se ha incrementado en 10.7 %, y se encuentra en torno al 50.8 % de dicho grupo etario, con un mayor aumento en la zona rural —64.5 %— que en la urbana —46.2 %—.

En relación con el ODS 3, se evidencia una reducción considerable de la razón de mortalidad materna en las últimas dos décadas: de 198 muertes por 100,000 nacidas o nacidos vivos en 1990 se redujo a 66 muertes por cada 100,000 en 2018. Sin embargo, el covid-19 ha impactado negativamente en la mortalidad materna y se estima la pérdida de cinco años de avances. En lo referido a la mortalidad neonatal,



por su parte, Perú ha alcanzado en el agregado la meta de desarrollo deseada: 12 por cada 1000 nacidas o nacidos. En el área urbana, se ubica en 9 por cada 1000, pero en el área rural esta razón se encuentra por encima del límite de 12 dispuesto por la meta: 13 por cada 1000 nacidos vivos en el período 2017-2018.



En el ODS4, Educación de Calidad, si bien ha aumentado la tasa de conclusión de estudios en los niveles primario y secundario —89.5 % y 76.5 % respectivamente—, en lo que atañe al logro de aprendizajes, persisten serios desafíos. En 2019, solo el 14.5 % de estudiantes logró competencias

“satisfactorias” en Comprensión Lectora: el 16 % de las mujeres y 13.1 % de los hombres; las competencias “satisfactorias” en Matemática solo fueron alcanzadas por el 17.7 %, con el 15.6 % de las mujeres y el 19.7 % de los hombres; por último, en Ciencia y Tecnología, solo el 9.7 % logró el nivel más alto de competencias: el 8.7 % de las mujeres y el 10.7 % de los hombres. Por otro lado, en cuanto a infraestructura y mobiliario, solo el 18.8 % de las instituciones educativas públicas se encuentran en “buen estado”.

La Igualdad de Género, el ODS 5, continúa como un tema pendiente y urgente en el país. El porcentaje de mujeres que declararon haber sufrido algún tipo de violencia física o sexual a lo largo de su vida fue de 57.7 % en 2019. El Programa Aurora del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) atendió un 97 % más de denuncias de violencia doméstica a través la Línea 100 durante 2020 que en 2019. Por otro lado, más de 56,000 adolescentes peruanas viven en uniones y matrimonios tempranos y el 70 % de las niñas y las adolescentes que se unieron entre los 10 y 15 años habitan en áreas rurales; esta situación afecta seriamente su futuro y restringe sus oportunidades de vida.



PROSPERIDAD

La P de prosperidad abarca el ODS 7, Energía Asequible y No Contaminante; el ODS 8, Trabajo Decente y Crecimiento Económico; el ODS 9, Industria, Innovación e Infraestructura; el ODS 10, Reducción de las Desigualdades; y el ODS 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles.

En cuanto al ODS 7, en 2018, la proporción de la población que cocina con combustible y tecnología limpia en Perú alcanzó el 76.4 %, mientras que, en 2008, era el 58.6 %. Sin embargo, los avances han sido muy desiguales en el territorio: solo un 23.1 % en zonas rurales cocina con combustibles y tecnologías limpias. Por otro lado, la participación de recursos energéticos renovables (RER) en la producción eléctrica nacional ha experimentado un aumento de 0.7 %, en 2011, a 5.9 % en 2020. Sobre este tema, el Ministerio de Energía y Minas (Minem) ha definido como meta incrementar la participación de RER en la matriz eléctrica peruana hasta en un 15 %.



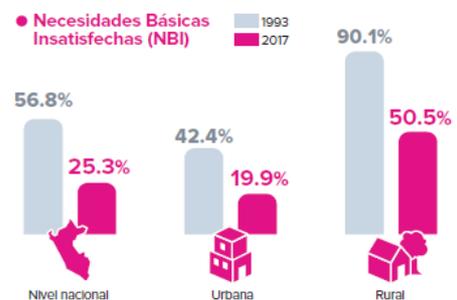
Sobre el Trabajo Decente y Crecimiento Económico, el ODS 8, en 2018, 12.5 millones de personas estaban empleadas de manera informal: el 72.7 % de la población económicamente activa (PEA) ocupada del país. Solo el 57.1 % de la PEA asalariada tiene contrato laboral: el 31 % a plazo fijo y el 17.2 % a plazo indefinido; estos datos hacen evidente la precariedad e inestabilidad laborales. Por otro lado, cabe mencionar que actualmente en el Perú habita más de un millón de personas refugiadas y migrantes, que, según estudios recientes, podrían contribuir a elevar en un 0.08 % el PBI.



El ODS 9, Industria, Innovación e Infraestructura, presenta importantes retos. En el índice de desempeño logístico, el Perú se encuentra en una posición relativamente baja, con un valor de 2.28 en 2018, cifra muy por debajo de la de Colombia (2.67), México (2.85) y Chile (3.21). Por otro lado, se observa que para cerrar la brecha de infraestructura a largo plazo se necesitaría invertir anualmente el 2 % del PBI en promedio durante 20 años, solo para asegurar el acceso a servicios públicos provistos por cada sector. Por otro lado, según el índice industrial para el ODS 9, el Perú se encuentra en el puesto 74º de los 124 países analizados. Finalmente, en 2019, ocupó el puesto 90º de un total de 141 países

en el pilar de capacidad para la innovación del índice del Foro Económico Mundial.

El ODS 10, Reducción de las Desigualdades, muestra un avance: en el censo de 1993, los hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI) representaron el 56.8 % a nivel nacional, mientras que, en 2017, este porcentaje disminuyó al 25.3 %. A nivel urbano y rural, el descenso va de 42.4 % a 19.9 % y de 90.1 % a 50.5 %, respectivamente. Si bien se evidencia una mejora importante, las brechas de desigualdad tienden a mantenerse. A pesar de que la desigualdad en el ingreso —medida por el coeficiente de Gini— se redujo entre 2002 y 2019 de 53.6 % a 41.5 %, diferentes estudios señalan que aún predomina una marcada disparidad en el país. Si bien el crecimiento económico es central para reducir la pobreza, este es insuficiente, sobre todo en materia de equidad.



● **Condiciones de la vivienda**



La revisión del ODS 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles, indica que, en 2018, el porcentaje de población residente en viviendas en condiciones inadecuadas fue de 43.7 %. En Ucayali, la región con mayor cantidad de viviendas con estas características, la cifra alcanza el 79.1 %. Por otro lado, el World Air Quality Report (2019) señaló que

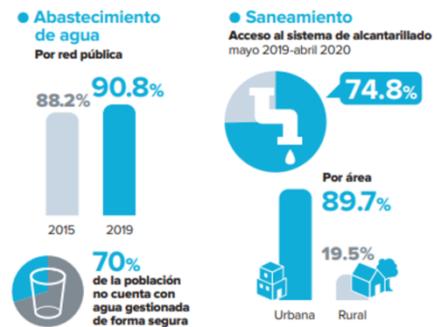
las ciudades peruanas, en conjunto, presentaban los estándares más bajos de calidad del aire de América Latina y el Caribe (ALC); así, sobrepasan el umbral de exposición media anual

establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y el umbral establecido como “bueno” por el índice de calidad del aire de Estados Unidos.

PLANETA

Los ODS destinados a proteger los recursos naturales y el clima son el ODS 6, Agua y Saneamiento; el ODS 12, Consumo y Producción Sostenibles; el ODS 13, Acción por el Clima; el ODS 14, Vida Submarina; y el ODS 15, Vida de Ecosistemas Terrestres.

En relación con el ODS 6, se aprecia un incremento de la proporción de población con acceso a fuentes de abastecimiento de agua entre 2015 y 2018: de 88.2 % a 90.7 %. Sin embargo, el 74.4 % de la población rural cuenta con agua solo algunas horas al día y algunos días de la semana. En lo referido al saneamiento, entre mayo de 2019 y abril de 2020, el 74.8 % de la población peruana accedió al sistema de alcantarillado por la red pública. En este aspecto, aún existen fuertes desigualdades territoriales: el 89.7 % de la población urbana tiene acceso a saneamiento, mientras que, en el área rural, el porcentaje es solo del 19.5 %.



El ODS 12, Ciudades y Comunidades Sostenibles, muestra que el consumo de material doméstico se ha incrementado de 13.2 kg/USD (entre 2000 y 2004) a 15.4 kg/USD (2017) y que el 33 % de los alimentos producidos al año en el país es desperdiciado: esto constituye más de 9 millones de toneladas. Por otro lado, la tasa

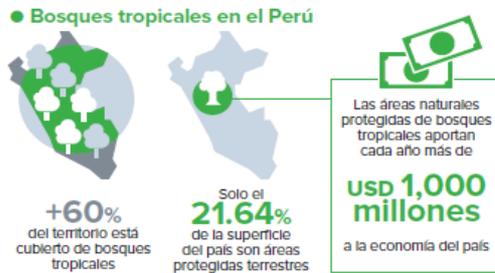
nacional de reciclaje formal ha aumentado de 21,632 toneladas (2015) a 45,003 toneladas (2017). El primer Censo Nacional de Recicladores (2019) muestra que el 57 % de los censados laboran en la informalidad.

En cuanto a Acción Climática, el ODS 13, las metas vinculadas con la gestión de riesgos de desastres (GRD) presentan importantes desafíos. Primero, un 67 % del total de desastres presentados en el país están relacionados con el cambio climático. Por esta razón, 5.5 millones de personas se encuentran en condiciones de vulnerabilidad frente a lluvias intensas; 2.6 millones, frente a sequías; 5.6 millones, frente a heladas y a friajes; y 14 millones son vulnerables a la inseguridad alimentaria. En segundo lugar, es importante mencionar que el fenómeno de El Niño Costero ocurrido entre 2016 y 2017 disminuyó hasta el 1.8 % en el PBI de las regiones más afectadas.



Por su parte, en el ODS 14, Vida Submarina, el país ha logrado ciertos avances, especialmente en cuanto a la cobertura de áreas protegidas marinas sobre el total de áreas con esta condición: de 17.7 % en 2004 a 51.64 % en 2019. Sin embargo, esto ha sido insuficiente, ya que solo se resguarda el 0.5 % de las 200 millas peruanas —el porcentaje más bajo en toda América Latina— y ninguna de estas áreas protegidas es exclusivamente marina. En cuanto a la pesca ilegal, un aspecto importante de este ODS, se calcula que genera pérdidas

económicas de 500 millones de dólares anuales, y conlleva serias amenazas a la seguridad alimentaria y a los ecosistemas marinos. En lo que respecta a la tasa de informalidad entre los pescadores artesanales, se verifica que aún es elevada: llega al 62 % de la flota artesanal. Finalmente, los índices de eutrofización costera y de salud oceánica colocan al Perú por debajo de lo esperado.



El análisis sobre la Vida de Ecosistemas Terrestres —el ODS 15— indica que más del 60 % del territorio peruano se encuentra cubierto de bosques tropicales; ello lo sitúa en el cuarto lugar de los países con mayor superficie de estos ecosistemas a nivel mundial. Así mismo, las áreas protegidas terrestres ocupan alrededor de 280,941 km², es decir el 21.64 % de la superficie

total del país. Resulta importante mencionar que las áreas naturales protegidas de bosques tropicales aportan cada año más de 1000 millones de dólares a la economía del país por concepto de productos forestales no maderables, provisión de agua, belleza escénica, entre otros. Finalmente, se observa que, en 2018, la pérdida de bosque húmedo amazónico fue de 154,766 hectáreas, ligeramente menor a la reportada el año anterior: 155,914 hectáreas.

PAZ

La P de paz incluye al ODS 16, Paz, Justicia e Instituciones Sólidas.

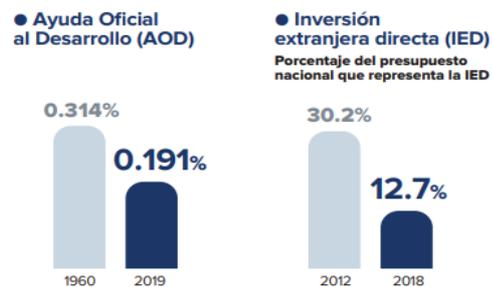
En este ámbito, se observa que la tasa de homicidios ha aumentado desde 2011: mostró un pico de 7.8 homicidios por cada 100,000 habitantes a nivel nacional en 2017 y un máximo de 8.5 en Lima Metropolitana en 2018. En ese sentido, el 44.7 % de la población que vive en áreas urbanas destaca no sentir seguridad al transitar por las calles de su barrio. En relación con la corrupción, según la XI Encuesta Nacional sobre Percepciones de la Corrupción en el Perú, de 2019, el 96 % de entrevistados considera que es alta y creciente respecto de períodos previos. El 91.6 % percibe corrupción en las autoridades gubernamentales; el 88.2 % extrapola tal escenario a las autoridades locales; y el 73.5 %, a los servidores públicos. Por último, en febrero de 2021, se registraron 197 conflictos sociales: 144 activos y 53 latentes, la mayoría de naturaleza socioambiental y vinculados con demandas de comunidades locales.



PACTOS

La P de pactos incluye al ODS 17, que promueve una alianza global entre los países, y entre los sectores de un mismo país para alcanzar los ODS.

Se observa que la ayuda oficial al desarrollo (AOD) ha disminuido como consecuencia de haber declarado a algunos países de la región como de “renta media”. En 2019, la AOD neta fue el 0.191 % del ingreso bruto nacional (IBN), proporción mucho menor que la de 1960, de 0.314 %. Por otro lado, en 2018, la inversión extranjera directa (IED) representó el 12.7 % del presupuesto nacional total, cifra que también resulta muy inferior a la de 2012: 30.2 %.



Otro indicador relevante en este ODS es el nivel de conectividad de los países. En el Perú, en la última década, el acceso a internet se ha duplicado; sin embargo, gran parte de este acceso se produce fuera del hogar y el 53.4 % de la población accede mediante una conexión exclusiva desde su teléfono móvil. En este aspecto, solo el 40.1 % de las familias tiene una conexión de internet en sus viviendas y, en el caso del quintil más pobre, solo el 1 % de los hogares tiene acceso a este servicio.

Finalmente, resulta relevante en este ámbito el crecimiento constante de las exportaciones. En 1970, estas representaron el 13.64 % del PBI mundial, mientras, en 2019, el 30.52 %. Sin embargo, durante 2020, las exportaciones cayeron en un 15.3 % en comparación con el año anterior: de 14,641 millones de dólares a 11,383 millones, como consecuencia del confinamiento por la pandemia. Los principales productos que cayeron fueron algunos minerales y la harina de pescado.

2. PARTICIPACIÓN DEL SECTOR PRIVADO EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS

2.1. HECHOS Y TENDENCIAS GLOBALES

La Encuesta Globescan de Sostenibilidad (2020), basada en la opinión de expertos, evidenció que, si bien el sector privado tenía hasta ese momento un historial de desempeño muy limitado en su contribución al progreso del desarrollo sostenible, se espera que asuma un rol más activo en liderar la Agenda de Desarrollo Sostenible durante los próximos 20 años.

Además, la encuesta mostró que el 44 % de los participantes considera que la forma más eficaz para que las empresas colaboren con el avance de los ODS es mediante la búsqueda de asociaciones, la transformación de sus modelos de negocio, y mediante el desarrollo de nuevos productos y servicios que tengan un impacto positivo en la sociedad. Los expertos también recomiendan que el sector privado utilice los ODS como marco de referencia en los procesos para establecer objetivos estratégicos y en el análisis de riesgos. Así mismo, consideran que, debido a la crisis sanitaria por el covid-19, la recuperación económica y los

aspectos vinculados a la salud dominarán la agenda mundial durante la próxima década. Sin embargo, algunos especialistas también creen que se renovará el acento en los problemas ambientales para construir resiliencia a largo plazo y abordar desafíos globales cada vez más interconectados. También prevén que los impactos sociales de la pandemia tendrán un efecto en la agenda de sostenibilidad con un enfoque creciente en el desempleo, las desigualdades y la pobreza.

Para mejorar la resiliencia del sector privado ante futuras crisis sistémicas, los expertos instan a las empresas a fortalecer sus compromisos ambientales, sociales y de gobernanza, y a reconsiderar sus modelos de negocio y cadenas de suministro, teniendo en cuenta la sostenibilidad y las prioridades a largo plazo. También serán acciones importantes mejorar la planificación del riesgo y asegurar la continuidad de los negocios.

2.2. LAS NECESIDADES DE INVERSIÓN

En el contexto peruano, en el que el avance para lograr los ODS es lento y los recursos públicos son insuficientes, la inversión privada se torna una necesidad indispensable. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha establecido que implementar los ODS en cualquier parte del mundo requiere de inversión privada y que, en consecuencia, el ODS 17 convoca de manera explícita a formar alianzas y al sector privado a participar en el desarrollo sostenible, sobre todo en América Latina y el Caribe (ALC).

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), los requerimientos de inversión en los sectores clave de los ODS en mercados emergentes se estiman en 3.9 trillones de dólares estadounidenses por año a nivel mundial. Con tan solo 1.4 trillones de dólares invertidos anualmente en los ODS, la comunidad de desarrollo debe solventar una brecha anual de 2.5 trillones de dólares. Estos datos permiten deducir que América Latina tiene una brecha anual de financiamiento de los ODS de aproximadamente 650,000 millones de dólares; ello significa que los 71,000 millones anuales que recibe la región en fondos de desarrollo no son suficientes. En este contexto, se estima que, por cada dólar invertido por fuentes tradicionales de financiamiento para el desarrollo, la región debe movilizar de 5 a 6 dólares de otras fuentes, con especial atención a las privadas. A esto se debe añadir que la pandemia del covid-19 ha acrecentado la urgencia de lograr los ODS. Varios Gobiernos han reconocido que estos pueden usarse como una guía para proponer una respuesta mundial con el fin de asegurar que “no se deje atrás” a nadie.

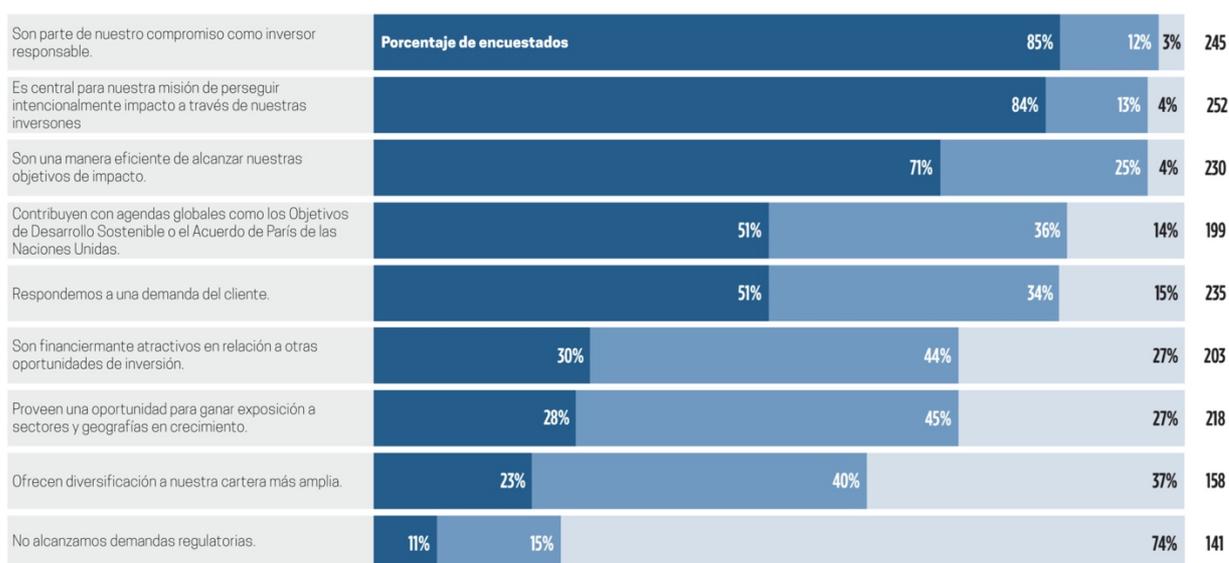
Los Principios para la Inversión Responsable (PIR) —iniciativa de inversores en asociación con la iniciativa financiera del PNUMA y el pacto global de la ONU— han sostenido que, con un total de 89 billones de dólares en activos administrados, los signatarios de dichos principios pueden desempeñar un papel único en ayudar a que el mundo logre los ODS, tanto de forma individual como en colaboración con inversores homólogos y otros grupos relacionados con mayor capacidad de inversión. Un creciente y significativo número de inversores, que incluye signatarios de los PIR, ahora están mirando más allá de qué impacto tiene el mundo externo en sus portafolios, y buscan comprender y darles forma a los resultados que sus inversiones generan en el mundo en general. Muchos están llevando a cabo esta labor mediante compromisos específicos respecto de uno o más ODS.

2.3. LA DISPOSICIÓN PARA INVERSIONES DE IMPACTO

La Encuesta Anual de Inversionistas de Impacto de 2020 muestra la escala y madurez crecientes de la industria de la inversión de impacto, aquella dirigida a organizaciones que producen bienes o servicios con el fin de generar un impacto social o ambiental—el cual se comprometen a medir— y de obtener un retorno financiero. El informe que da cuenta de sus resultados, elaborado por la Global Impact Investing Network, se basa en las respuestas de 294 organizaciones líderes en inversión de impacto de todo el mundo, incluidos administradores de fondos, fundaciones, bancos, instituciones financieras de desarrollo, compañías familiares, empresas de inversión permanente, fondos de pensiones, entre otros. Colectivamente, estos encuestados administran 404,000 millones de dólares de activos de inversión de impacto.

Más del 70% de los encuestados utiliza el marco de los ODS para al menos un propósito de medición y gestión, mientras que casi las tres cuartas partes se centra en “trabajo decente y crecimiento económico” (ODS 8). En promedio, los encuestados se enfocan ocho temas de impacto diferentes alineados con los ODS, lo que refleja la diversidad de sus objetivos de impacto.

Gráfico 2. Motivaciones para realizar inversiones de impacto



Fuente: Global Impact Investing Network / USAID. 2020 Annual Impact Investor Survey

Más del 70% de los encuestados utiliza el marco de los ODS para al menos un propósito de medición y gestión.

3. ODS Y GESTIÓN EMPRESARIAL EN PERÚ

3.1 ANTECEDENTES

El Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD, por sus siglas en inglés, World Business Council for Sustainable Development) es una organización global en la que participan directores ejecutivos de más de 200 empresas líderes que trabajan juntas para acelerar la transición hacia un mundo sostenible. El WBCSD ha creado el SDG Business Hub, una plataforma en línea para que las empresas capturen e implementen los últimos conocimientos, desarrollos y tendencias emergentes en torno a los ODS. A través de dicha plataforma, se identifican los avances y compromisos que las empresas privadas en los países de su red vienen asumiendo en pos del logro de los ODS.

La alianza del SDG Business Hub con la red empresarial peruana, Perú Sostenible, le ha permitido establecer que el compromiso empresarial impulsado por el Gobierno en torno a la Agenda 2030 ha sido limitado. Perú Sostenible ha reportado al SDG Business Hub que, durante 2018, realizó una encuesta a los miembros de su red —70 empresas, 40 emprendimientos y 5 instituciones académicas— con el objetivo de conocer cómo están priorizando e incorporando los ODS en sus estrategias de negocio. Los resultados indican que, entre los ODS priorizados se encuentran el ODS 4, Educación de Calidad, en el 64 % de los casos; el ODS 8, Trabajo Decente y Crecimiento Económico, en el 60 %; el ODS 17, Alianzas para Lograr los Objetivos, 52 %; y el ODS 5, Igualdad de Género, 50 %. Estos fueron seguidos por el ODS 9, Industria, Innovación e Infraestructura; el ODS 12, Producción y Consumo Responsables; el ODS 13, Acción por el Clima; el ODS 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles; el ODS 2, Hambre Cero; y el ODS 3, Salud y Bienestar.

Gráfico 3. ODS priorizados por las empresas en Perú



Fuente: SDG Business Hub

De acuerdo con Perú Sostenible, “estos resultados demuestran que las empresas peruanas tienden a dar más peso a los ODS relacionados con el impacto social que a las prioridades ambientales. En otras palabras, las empresas reconocen la importancia de satisfacer ciertas necesidades humanas básicas para sus empleados y consumidores antes de tener el diálogo sobre acción climática” (SDG Business Hub, 2018).² Algunas empresas, sin embargo, reconocen y se comprometen con los ODS como un sistema integral en el que todos los aspectos están conectados: personas, planeta, prosperidad, paz y asociaciones. Así mismo, durante la entrevista para este estudio, su gerenta general comentó que, si bien la mayoría de las empresas en el Perú recién comienzan a vincular los ODS con sus actividades comerciales, existe un creciente interés en el tema, como lo demuestra la asistencia de varios representantes empresariales a los eventos de Perú Sostenible, como las Mesas de Acción por los ODS.

Por otro lado, un estudio de caso exploratorio y cualitativo basado en las opiniones de empresarios de la red peruana L+1 (2018) permitió conocer las barreras y factores que impulsan la acción en sostenibilidad. Los principales hallazgos fueron los siguientes:

- Si bien los empresarios son conscientes de la *sostenibilidad*, este es un concepto complejo que entienden de manera diferente.
- Los participantes generalmente explican la sostenibilidad desde una perspectiva orientada hacia los negocios, utilizando los enfoques de “tiempo, valores y recursos”.
- Mejorar la acción empresarial sostenible requiere de una transformación del pensamiento tradicional.
- Los participantes diferencian la *acción en sostenibilidad* de la *acción filantrópica*.
- El principal obstáculo para un avance más acelerado de la sostenibilidad se relaciona con la comunicación de este concepto en el lenguaje empresarial.
- Los desafíos específicos del contexto peruano, como la gobernanza débil, son una barrera importante para la sostenibilidad.
- Un sesgo ambiental, que lleva a priorizar solo asuntos vinculados con el medioambiente, puede ser contraproducente para la acción de la sostenibilidad entre líderes empresariales.
- La reputación y el reconocimiento siguen siendo incentivos importantes para promover la sostenibilidad entre los empresarios.
- Las experiencias emocionales, como la conexión con la naturaleza, motivan el pensamiento empresarial sostenible.
- Las redes empresariales para la sostenibilidad son una estrategia efectiva para promover el pensamiento empresarial sostenible.

3.2. SITUACIÓN ACTUAL DE LOS ODS EN LA GESTIÓN EMPRESARIAL

El presente estudio “El sector empresarial y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el Perú” brinda información relevante sobre aspectos del quehacer empresarial íntimamente vinculados con la sostenibilidad. La información recogida permite identificar ciertas tendencias sobre cómo el sector privado está contribuyendo a implementar la Agenda 2030 y los ODS.

² La traducción es nuestra.

3.2.1. Integración de los ODS en la estrategia empresarial

La totalidad de las empresas consultadas ha incorporado una estrategia de sostenibilidad, tácita o explícitamente, es decir, una vinculación con los ODS. El proceso de elaboración de reportes de sostenibilidad, principalmente realizado bajo los estándares del Global Reporting Initiative (GRI), y los reportes integrados, exigidos por la Superintendencia de Mercado de Valores (SMV), han influido significativamente para que las empresas incorporen ahora los ODS también como parte de este ejercicio. En algunos casos, también el surgimiento de espacios y plataformas promovidas por asociaciones de empresas y organismos internacionales en torno a la Agenda 2030 y los ODS ha contribuido a que las empresas internalicen esos aspectos en su gestión y reconozcan su valor.

Sin embargo, si bien casi todas las empresas han identificado que su gestión contribuye al avance de los ODS, la mayor parte no ha incorporado el logro de estos ni como parte de su propósito empresarial ni de su matriz de materialidad, inclusión que resulta indispensable en la gestión de la sostenibilidad. Pese a que algunas empresas manifiestan que vienen trabajando desde hace más de 20 años en iniciativas que guardan relación con los ODS y han identificado qué acciones, iniciativas y programas contribuyen a su avance, no se han establecido nuevos objetivos ni se ha replanteado la estrategia empresarial. Solo unas cuantas corporaciones consultadas indican que han buscado establecer *indicadores clave de desempeño* (KPI, por sus siglas en inglés, *key performance indicators*), y *objetivos y resultados clave* (OKR, por sus siglas en inglés, *objective and key results*) que han sido internalizados en el desempeño de los líderes de cada unidad de negocio y en sus planes estratégicos. Además, han buscado que los planes operativos estén alineados a los ODS y respondan al análisis de materialidad de la empresa. El proceso no es homogéneo en todas las instituciones, pero se percibe cierta progresividad en el avance.

Algunas empresas comentaron que el nivel de progreso que han tenido en su gestión de la sostenibilidad se ha debido, en parte, al cumplimiento de un conjunto de estándares demandados por el mercado. Tal es el caso de las pertenecientes al *Dow Jones Sustainability Index* (DJSI), de aquellas que se han incorporado a alguna institución gremial internacional y de las que han recibido el pedido de sus propios clientes e inversionistas institucionales.

“El mundo cada vez te demanda más conciencia en el espacio local (derechos humanos, medio ambiente, estándares, cambio climático). Piensa global, actúa local’. Esa lógica ha permeado en los inversionistas quienes sienten que hay una diferencia entre los minerales que vienen del Congo y aquellos que vienen de Australia. Porque unos tienen estándares que son reconocidos por el DJSI y otros que no tienen ningún estándar. Esto es una oportunidad porque se está ‘descomodizando’ la minería. Pasa en las extractivas en general y comienzan a diferenciarse.

Naciones Unidas tiene un gran rol en este proceso que viene desde los inversionistas: Principios de Ecuador, Global Compact, GRI. Y esto es una oportunidad para el país porque si se alinean estos temas se tendría un terreno fértil para asociar los ODS con la actuación local de las empresas.”

Empresa del sector minería, energía e hidrocarburos

Por otro lado, como se vio en el apartado anterior, para muchas empresas, la reputación sigue siendo el principal beneficio tangible identificado de una gestión alineada a los ODS, seguida por la confianza de sus clientes, inversores y proveedores.

“Por ejemplo, la adopción del plástico de un solo uso se estuvo promoviendo en varias empresas desde hace varios años y solo se hizo efectiva cuando salió una ley. Y cuando hay crisis la tarea es filantrópica. La inversión en temas de sostenibilidad está también asociada a reputación y marketing. Y para algunas empresas es solo eso.”

Asociación entrevistada

Sin embargo, también se identifican como beneficios la reducción de potenciales riesgos, la productividad de los trabajadores, la creación de una cultura corporativa de clase mundial, la sostenibilidad de la operación, el reconocimiento del público interno, el fortalecimiento de la cadena de valor, la eficiencia en procesos y en el uso de recursos, las mejoras en la gestión, la articulación con la misión empresarial, el fomento de alianzas sólidas, la generación de nuevos negocios, mejores relaciones con las comunidades vecinas, la posibilidad de entrar a nuevos mercados, la estandarización entre filiales, la mejora en el relacionamiento con grupos de interés, la mejora en el clima laboral y rotación de personal, y la promoción de la innovación.

Es importante mencionar que algunas empresas aún consideran que operar bajo los estándares de sostenibilidad requiere asignar una importante cantidad de recursos que al final no se logra incorporar a los presupuestos. Esto revela algunos pendientes: primero, las empresas aún deben encontrar los mecanismos para lograr que la gestión sostenible sea equivalente a su propia operación, y, segundo, deben considerar que los recursos requeridos representan una inversión más que un gasto.

3.2.2. Priorización de ODS

El estudio revela que la priorización de ODS es muy similar entre las empresas de un mismo sector, debido a que esta escala se realiza de acuerdo con el giro del negocio, lo cual confirma la evolución hacia una gestión integral con enfoque de sostenibilidad. En ese sentido, todas las empresas mencionan su contribución al ODS 8, Trabajo Decente y Crecimiento Económico, pues consideran dicho aspecto como uno de los aportes más significativos al desarrollo del país y al bienestar de la sociedad.

El estudio identifica los ODS priorizados por sector y las acciones comunes que se están implementando en las empresas. Con la información recogida en las entrevistas realizadas y de otras fuentes como reportes y memorias corporativas, se presenta un resumen de aquello que los sectores están trabajando alineado a los ODS. Asimismo, se brinda sugerencias de medidas que se pueden explorar o repotenciar para alcanzar un mayor impacto.

Sector financiero



Las empresas del sector financiero que formaron parte del estudio han priorizado, además del ODS 8, el ODS 4, Educación de Calidad; el ODS 5, Igualdad de Género; el ODS 12, Producción y Consumo Responsable; el ODS 13, Acción por el Clima; y el ODS 17, Alianzas para Lograr los Objetivos.

En relación con el ODS 5, las empresas están implementando acciones para lograr una transformación cultural al interior de sus organizaciones con el fin de cerrar la brecha de género en puestos de decisión y en aspectos salariales, y de lograr paridad en todas las unidades de negocio. Por ejemplo, una empresa del estudio ha promovido la creación de un comité y una política de diversidad, la eliminación de sesgos inconscientes, y la flexibilidad horaria. Así mismo, en 2019, 41 mujeres formaron parte de #InWomen, programa orientado a fortalecer el liderazgo femenino para que más mujeres se conviertan en agentes de cambio. Otra empresa del sector, como parte de la estrategia de inclusión financiera, está fomentando el trabajo con mujeres emprendedoras.

La prioridad recibida por el ODS 12 y el ODS 13, vinculados con temas ambientales, está relacionada con los intentos de implementar instalaciones más eficientes en el uso de recursos: una de las empresas del sector declara haber medido su huella de carbono.

Por otro lado, ninguna de las instituciones mencionó el trabajo que está realizando en finanzas sostenibles, las cuales —según se ha demostrado— son un mecanismo potente para el avance de los ODS. Como oportunidad, se sugiere que el sector se consolide como promotor de instrumentos financieros con enfoque en ODS. En la región, países como Paraguay, Argentina y Uruguay han implementado *mesas de finanzas sostenibles* con el objetivo de promover que el sector financiero participe en la generación de una economía sostenible, identificando los riesgos ambientales y sociales, y aprovechando las oportunidades que los negocios sostenibles ofrecen en diversos sectores.

Finalmente, las empresas del sector financiero mencionaron haber priorizado el ODS 4, Educación de Calidad, al contar con proyectos sobre educación financiera, que muchas han alineado a la Política Nacional de Educación Financiera del Ministerio de Educación (Minedu). Los retos que se presentan para escalar las iniciativas empresariales y maximizar su impacto sugieren que un camino posible es abordar el tema de manera sectorial, uniendo esfuerzos, recursos y capacidades hacia un objetivo común.

“La informalidad, por ejemplo, o inclusión financiera son problemas nacionales que la gestión de la empresa ha vivido en carne propia. La pregunta que se formuló es qué problemas del país me atañen y cómo desde el negocio puedo crear soluciones para resolver o mejorar la situación del país. A partir de ello, se fueron depurando iniciativas y se agruparon acciones con plataformas de trabajo para ir movilizandando tales iniciativas.”

Empresa del sector financiero

Servicios públicos



Las empresas de servicios públicos entrevistadas —principalmente de telefonía y energía— dan prioridad, por un lado, al ODS 4, Educación de Calidad. Para ello, vienen implementando acciones para promover la educación a través de la tecnología, programas de mejora de calidad educativa en zonas rurales y proyectos de infraestructura educativa a través del mecanismo de Obras por Impuestos (ODS 9). Por otro lado, debido al giro de negocio, las empresas de energía priorizan el ODS 7, Energía Asequible y No Contaminante, y declaran estar implementando proyectos de envergadura sobre eficiencia energética y energías renovables. Asimismo, el impulso de la economía circular y el desarrollo de programas de reforestación han sido característicos del aporte al ODS 13 en este sector.

Se identifica una oportunidad en la generación de alianzas público-privadas tanto para el tema educativo como para el rubro energético. En el ámbito educativo, según el Censo Educativo 2018, solo habría un 18.8 % de instituciones públicas en buen estado y, de acuerdo con el Plan Nacional de Infraestructura del Minedu, en 2025, se llegará a atender la brecha de infraestructura educativa al 60 %, por lo que resulta clave seguir apostando por proyectos ejecutados a través del mecanismo de Obras por Impuestos. En cuanto al rubro energético, considerando que el Estado ha definido como meta el incremento de la participación de RER en la matriz eléctrica peruana hasta en un 15 % para 2040, la participación de las empresas de energía será imprescindible.

Industrias



La atención de las empresas industriales entrevistadas para este estudio está puesta principalmente en fortalecer y empoderar a los agentes de su cadena de valor —ODS 1 y ODS 10—, en el uso eficiente de los recursos en los procesos de manufactura —ODS 6—, y en la promoción y consumo responsables —ODS 12—.

Si bien algunas de las empresas ya están incorporando el enfoque de *economía circular* en sus procesos industriales, el sector tiene la oportunidad de expandirlo con especial énfasis en las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). La Coalición Regional de Economía Circular, lanzada recientemente por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), podría ser una buena oportunidad para articular esfuerzos y para apoyar la implementación de proyectos específicos sobre la temática.

Minería e Hidrocarburos



En el caso del sector minero, la inversión social se enfoca en educación y en nutrición. En la primera, se han dado experiencias exitosas de mediano plazo para lograr un cambio sistémico en la educación rural, que hoy buscan escalar a política pública. Para ello, se está desarrollando una evaluación de impacto cuasiexperimental para identificar el efecto marginal del proyecto y poder presentarlo al Estado. De manera adicional, por la naturaleza del sector, más del 50 % de las empresas participantes se encuentra implementando mejoras, innovaciones y nuevas tecnologías para lograr la eficiencia en el uso de recursos en los procesos propios de la industria minera y de hidrocarburos. El caso expuesto en el estudio sobre la mejora de la calidad educativa en zonas rurales, específicamente en áreas mineras, se vislumbra como una oportunidad para mostrar buenas prácticas y obtener aprendizajes en la escalabilidad a política pública de proyectos público-privados que funcionan en áreas aledañas a operaciones mineras.

Por otro lado, el Plan de Acción de Empresas y Derechos Humanos, recientemente aprobado, se presenta como una oportunidad para que las empresas mineras y de hidrocarburos realicen ejercicios de debida diligencia. Ello les permitirá identificar los riesgos latentes para los grupos poblacionales cercanos a sus instalaciones como producto de sus operaciones.

3.2.3. Medición de la contribución

La mayoría de las empresas entrevistadas ha desarrollado análisis específicos para determinar a qué ODS contribuyen a través de su negocio y de proyectos de inversión social. Declaran estar midiendo el impacto de actividades de los proyectos más grandes que desarrollan, pero coinciden en que establecer el nivel de impacto de sus actividades sobre el avance de esos determinados ODS es un proceso bastante más complejo. Entre los desafíos mencionados, se encuentran los altos costos de una medición de impacto, la dificultad de aislar el efecto marginal del aporte de la empresa a los ODS y la falta de una metodología de fácil uso que permita medir dicho impacto.

Ante esta situación, cuatro empresas señalaron estar trabajando metodologías de medición con el apoyo de consultoras especializadas. Una de ellas, Rimac Seguros, elaboró en el 2019 un análisis de contribución a los ODS con el apoyo de la consultora EY; este trabajo le permitió realizar un cruce entre sus iniciativas de sostenibilidad, la gestión en el negocio, los indicadores y metas de los ODS y los indicadores país. Posteriormente, definió un corte para establecer si su contribución efectiva estaba por encima del 30 %.

De acuerdo con los resultados, las mayores contribuciones de Rimac Seguros se encuentran en el ODS 3, Salud y Bienestar, y en el ODS 11, Ciudades y Comunidades Sostenibles. Estos datos permitieron validar la priorización elaborada como parte de la estrategia de sostenibilidad de la empresa. El ejercicio realizado también le ofreció la posibilidad a Rimac Seguros de repensar su estrategia de sostenibilidad y potenciar otros ODS a los cuales no estaban contribuyendo de manera significativa.

Minsur, por su parte, inició sus esfuerzos de medición hace cuatro años, con el *índice de progreso social*, que recoge cerca de 52 indicadores. Actualmente, está diseñando una metodología para medir el impacto de la operación, específicamente en infraestructura de agua, salud, nutrición y educación, ámbitos relacionados con los ODS priorizados por la empresa. La compañía considera que los resultados preliminares son positivos, pues la medición permitió observar que su operación impactaba positivamente también en ODS que no habían sido priorizados previamente. Ello llevó a replantear la estrategia y los presupuestos para interconectar y maximizar dichos impactos.

En el marco de su estrategia social corporativa, Antamina ha venido utilizando el índice de desarrollo humano (IDH), metodología diseñada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La empresa valora el enfoque territorial de la herramienta, así como la independencia, reconocimiento y experiencia de la organización que la respalda. Sin embargo, considera que la construcción de indicadores se calcula cada cierto tiempo y, en un contexto como el peruano —tan complejo y dinámico— se necesita hacer seguimiento de forma más permanente. Por ello, la minera ha comenzado a construir un sistema de medición y aprendizaje que se focaliza en sus proyectos emblemáticos con una escala importante en los sectores de educación, salud, institucionalidad y desarrollo productivo. El análisis ha ido brindando recomendaciones importantes para propuestas de política pública.

Tal es el caso del proyecto Efecto Áncash, cuyo objetivo es generar un cambio integral en el sistema educativo rural. Luego de cuatro años de haberse implementado, se ha buscado, desde el diseño mismo, que sea escalado a política pública. La empresa tiene claro que el Estado adoptará esta iniciativa solo si se presenta un análisis riguroso que muestre su impacto y altas probabilidades de escalabilidad; por esta razón, está trabajando con la Universidad del Pacífico una metodología para identificar el impacto marginal del proyecto con grupos de control. A la fecha se han obtenido logros importantes en Comprensión Lectora y Razonamiento Matemático en la Evaluación Censal, con rendimientos académicos 15 % superiores al de las niñas y niños que no estuvieron en el proyecto.

Intercorp realiza un estudio anual para identificar cuál es su contribución al desarrollo del país. Desde el 2020 identifica proyectos específicos que estén contribuyendo a alcanzar las metas de los ODS priorizadas.

“En 2019 fuimos invitados a formar parte del DJSI, que tiene altos estándares sociales y ambientales. A partir de entonces, optamos por hacer un Reporte Integrado (Memoria Anual + Reporte de Sostenibilidad) que ya no solo considere estándares GRI, sino que muestre el alineamiento con los ODS. Una vez en el DJSI, hicimos un benchmarking con el sector en otras partes del mundo y vimos que varias empresas presentaban su contribución más específica a los ODS cono gran nivel de detalle. Por eso, empezamos a trabajar así con el apoyo de una consultora.”

Empresa del sector financiero y de seguros

3.2.4. Comunicación y cultura de sostenibilidad

En algunas empresas, la persona que ocupa la Gerencia General es quien ha liderado la implementación de estrategias de sostenibilidad alineadas a los ODS, aunque en ocasiones ha sido difícil que esa directiva permee en el resto de la organización. En ciertos casos, las áreas de sostenibilidad se han apoyado en estrategias de comunicación interna para instaurar una cultura de sostenibilidad transversal a toda la empresa.

Isa REP, por ejemplo, ha desarrollado una estrategia al 2030 con el objetivo de generar valor sostenible en sus operaciones. Para comunicar la estrategia a todas y todos sus trabajadores, de modo que incorporen la sostenibilidad en su día a día, está implementando un programa que incluye *podcasts* y actividades lúdicas alrededor de un concepto comunicacional atractivo que abarca los ejes de su estrategia empresarial. Otras empresas han diseñado cursos de capacitación sobre sostenibilidad y ODS; en algunos casos, se trataba de cursos voluntarios y, en otros, formaban parte de las metas que las y los trabajadores y la alta dirección deben alcanzar al finalizar un determinado período.

Así mismo, con el fin de instaurar una cultura de gestión sostenible, algunas empresas han formado comités de sostenibilidad, integrados por personas de diferentes áreas de la compañía; los propósitos son alinear el avance de las iniciativas y sus indicadores de resultados y realizar un seguimiento permanente. Este esquema ha sido predominante en corporaciones que agrupan más de una empresa.

3.2.5. Empresas y derechos humanos

El estudio buscó también conocer el grado de compromiso con los derechos humanos. Se encontró que, si bien algunas empresas han implementado políticas y procesos con un enfoque de derechos humanos, el DJSI les ha observado en varias oportunidades la carencia de un adecuado proceso de debida diligencia;³ por ello, algunas empresas mencionan que buscarán priorizar este asunto.

En el caso de algunas empresas mineras, estas declaran haber pasado por la auditoría del panel del International Council on Mining and Metals (ICMM) y estar cumpliendo con estándares mundiales. Del mismo modo, algunas empresas de diversos sectores mencionan que han ido implementando líneas de ética, y canales de denuncia y antisoborno, mediante las que se han canalizado denuncias sobre vulneración de derechos humanos. En general, se puede decir que las acciones vinculadas a derechos humanos han sido, en muchos casos, reactivas y que la motivación para operar con un enfoque de derechos humanos y estándares internacionales son el posicionamiento y ciertas exigencias del mercado.

3.2.6. Voluntariado corporativo y ODS

Las empresas que ejecutan acciones de voluntariado corporativo manifiestan que, si bien sus acciones nacieron con una naturaleza filantrópica, estas han ido evolucionando y hoy están alineadas a sus giros de negocio y a los ODS priorizados. Algunas empresas forman parte de la iniciativa de Naciones Unidas denominada *Empresas que Inspiran*, plataforma para posicionar el valor del voluntariado corporativo y su aporte estratégico para la empresa, los trabajadores y la sociedad, así como un medio clave para implementar de los ODS.

³ Proceso en el que las empresas gestionan de forma proactiva los riesgos reales y potenciales de los efectos en los derechos humanos en los que se ven involucradas.

Otra característica de las acciones de voluntariado entre las empresas entrevistadas es que incluyen la formación de alianzas con instituciones, fundaciones y organizaciones de la sociedad civil. Entre las compañías entrevistadas, se encontraron unas pocas que están apostando por el intraemprendimiento, un formato de voluntariado que promueve que los trabajadores desarrollen ideas innovadoras; así, generan valor para la organización y, a la vez, impactan positivamente en la sociedad. Dichas organizaciones consideran que este tipo de voluntariado es más estratégico y está alineado con el concepto de *valor compartido*.

4. AGENTES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS RELEVANTES PARA LA AGENDA 2030 Y LOS ODS



El estudio permitió identificar a las empresas, organizaciones privadas y espacios que podrían ser relevantes para implementar la Agenda 2030 y los ODS. A continuación, se caracterizan las mencionadas por los entrevistados.

4.1. ESTÁNDARES, REDES Y PLATAFORMAS

Empresas en el Dow Jones Sustainability Index (DJSI)

El DJSI agrupa a las empresas que cotizan en bolsa y tienen un desempeño ASG destacado. Cada año, se evalúa a cerca de 7000 empresas de 61 industrias para brindar información a inversionistas sobre cuáles tienen una conducta empresarial responsable. En 2017, dos compañías peruanas ingresaron por primera vez al DJSI. En 2020, fueron cinco las representantes: Southern Copper, Ferreycorp, Unacem, Cementos Pacasmayo y Aceros Arequipa, las dos últimas incluidas por primera vez en el Anuario de Sostenibilidad (2021), que selecciona a las empresas con puntajes en el 15 % superior de su industria.

Empresas en el Índice de Buen Gobierno Corporativo (IBGC)

El Índice S&P/BVL IBGC refleja el comportamiento de los precios de las acciones de aquellas compañías que adoptan buenas prácticas de gobierno corporativo. Esto resulta relevante, pues estas buenas prácticas aportan a la gestión de sostenibilidad de las empresas. La cartera vigente en el período 2020-2021 estuvo compuesta por Alicorp, BBVA, Buenaventura, Engie, Ferreycorp, InRetail, Intercorp, Cementos Pacasmayo y Rimac Seguros.

Empresas en el *Ranking* del Monitor Empresarial de Reputación Corporativa

El Monitor Empresarial de Reputación Corporativa (Merco) evalúa la reputación de las empresas desde el 2000. Con motivo de la pandemia, se realizó un *ranking* diferenciado sobre el papel de las empresas en este período. La clasificación se compuso por Alicorp, en el primer lugar; Gloria, en el segundo; y Banco de Crédito del Perú (BCP), en el tercero. Completan el *top 10* Interbank (4.º), BBVA (5.º), Compañía de Minas Buenaventura (6.º), Backus AB InBev (7.º), Radio Programas del Perú, RPP, (8.º), Entel (9.º) y Grupo Romero (10.º).

Programa de Inversión Responsable

Liderado por el sector financiero peruano, el Programa de Inversión Responsable se creó para contribuir al desarrollo sostenible del país a través de la promoción de la inversión responsable y sostenible en el Perú y América Latina. Hasta 2019, el programa contó con quince importantes socios: A2G, Althelia Funds, BD Capital SAF, Bolsa de Valores de Lima, Cofide, Core Capital SAFI, Diviso Grupo Financiero, Grupo Sura, HMC SAFI, LarrainVial SAFI, Maj

Invest, ONP, Prima AFP, Profuturo AFP y Rimac Seguros. Sus miembros forman grupos de trabajo; entre estos, se encuentra uno específicamente sobre finanzas sostenibles y ODS. Adicionalmente, están implementando el proyecto InverClima, mediante el cual, de la mano con los principales actores financieros peruanos, los reguladores y los gremios, se busca desarrollar capacidades en el ecosistema financiero nacional relacionadas con el reconocimiento de la importancia de ir incorporando los riesgos ante el cambio climático en el análisis de las inversiones y créditos.

Perú Sostenible

Perú Sostenible, antes *Perú2021*, es una red de empresas con más de 70 asociados que promueve la incorporación de la sostenibilidad y los ODS en las estrategias empresariales. Un buen número de compañías considera que Perú Sostenible constituye un espacio de gran crecimiento y mucha agilidad, y que ha permitido identificar a referentes. Se espera que se generen más espacios en los que se agrupen empresas con mayor conocimiento de la realidad rural y de zonas distintas de la costa y sierra, pues las iniciativas de algunas compañías que operan en la selva y con comunidades no encuentran eco. Los representantes empresariales reconocen las mesas de acción por los ODS como espacios valiosos para que las empresas se vinculen de manera más activa con los ODS.

Asociación “Es Hoy”

Esta asociación congrega a 40 gerentes generales de empresas e instituciones de gran incidencia en la economía nacional. Comparten una visión: jugar un rol propositivo en la búsqueda de un país más inclusivo, próspero y sostenible. Lo que se ofrece son sus capacidades como líderes y el respaldo que sus empresas les otorgan para articular y accionar iniciativas que impulsen esta visión de desarrollo del país. Gran parte de las 40 empresas ha adoptado ya la mirada de los ODS: se ha priorizado el ODS 8, con foco en empleo digno y formal, y el fortalecimiento de la pequeña y mediana empresa (pymes); y el ODS 16, vinculado con el fortalecimiento institucional, con un sector privado propositivo sobre la institucionalidad democrática, pero también sobre la misma institucionalidad empresarial.

L+1

L+1 es una red de líderes pertenecientes a empresas y organizaciones que buscan intercambiar información, conocimientos y experiencias vinculadas con el desarrollo sostenible y con modelos de negocio innovadores. Respecto de los ODS, si bien se han puesto en agenda, no han llegado a analizar su impacto ni la metodología para medir la contribución.

Empresas B

Este grupo de empresas se caracteriza por buscar impactar positivamente en sus grupos de interés y posee el compromiso legal de generar un impacto socioambiental positivo y de considerar en sus decisiones el beneficio de sus grupos de interés. De acuerdo con información proporcionada por Sistema B, en casi todas las empresas, los ODS forman parte del lenguaje común; estas han priorizado los ODS a los que aportan, lo que las ha ayudado a enfocar sus esfuerzos. Por esta razón, en una encuesta sobre el tema realizada hace dos años, muy pocas empresas B eligieron más de dos ODS: existe mucha especificidad de hacia dónde se orientan sus energías.

Kunan

Kunan es la principal red de emprendimientos socioambientales del país y se constituye como un actor importante para el logro de los ODS. Esta red suma aproximadamente 250 emprendimientos, de los cuales el 10 % tiene el perfil de *startup* (alto impacto). Según una encuesta realizada por Kunan, el 37.3 % de los emprendimientos sociales encuestados ha reconocido que responden al ODS 12, Producción y Consumo Responsable, y el 28.6 %, al ODS 8, Trabajo Decente y Crecimiento Económico.

Alianza para Obras por Impuestos (ALOXI)

La Alianza para Obras por Impuestos (Aloxi) congrega a las 32 principales empresas que financian obras por impuestos en el Perú; el objetivo común es reducir la brecha de infraestructura en el país. Todas las compañías de la alianza tienen claro el marco de los ODS, y sienten la necesidad de mostrar cifras concretas y específicas de su impacto en la sociedad. Antes de la pandemia, las empresas de Aloxi tenían una cartera de proyectos en los que se esperaba invertir que superaba los 1500 millones de soles; no obstante, problemas políticos e institucionales obligaron a bajar el ritmo de inversión. En 2020, se ha invertido 243 millones de soles. Aloxi considera que se necesita sinergia entre las empresas y trabajar en sectores prioritarios como salud, educación, agua y saneamiento, electrificación rural, e implementación de mercados de abastos y comisarías.

Global Reporting Initiative

Global Reporting Initiative (GRI) es una organización internacional independiente, con sede en el Perú, cuyo objetivo es brindar directrices de aplicación voluntaria para toda clase de organizaciones que busquen informar sobre los aspectos de su gestión a sus grupos de interés. Los estándares GRI son ampliamente utilizados por el sector corporativo peruano al elaborar memorias de sostenibilidad. El GRI ha establecido una serie de guías para alinear sus indicadores con las metas de los ODS.

Entre 2016 y 2020, el GRI, junto con la Secretaría de Estado de Asuntos Económicos de la Confederación Suiza (SECO), desarrolló el Programa de Negocios Competitivos en Perú y otros cinco países. El objetivo de esta iniciativa era promover la presentación de informes de sostenibilidad entre las mipymes, como un modo de ayudar a mejorar su competitividad y facilitar su acceso al mercado. El programa mostró un número creciente de empresas involucradas: de 72, en 2017, a 324, en 2018; además, 568 empresas de 16 departamentos publicaron más de 800 informes de sostenibilidad en los cuatro años del programa (Andina, 2021).

Por otro lado, el GRI y el PNUD han desarrollado la herramienta SDG Corporate Tracker (SDGCT) para medir la contribución del sector privado a los ODS. El lenguaje del SDGCT se vincula con los KPI de las empresas, y está alineado con las metas e indicadores de los ODS, y con la Visión 2050 del Perú.

La primera edición del SDGCT, lanzada en 2020, permitió a las empresas participantes —alrededor de 70— identificar sus inversiones en sostenibilidad con enfoque territorial, y las alianzas existentes con gobiernos regionales, locales, con la sociedad civil y con todo el ecosistema de competitividad. Igualmente, a través de esta primera edición, algunas empresas, que aún no habían elaborado una priorización de los ODS, tuvieron la oportunidad de identificar que ya se encontraban implementando acciones vinculadas con estos, lo que les permitió replantear sus estrategias.

4.2. Empresas más reconocidas por su gestión en sostenibilidad

A continuación, se presentan las empresas mencionadas al consultar sobre aquellas instituciones cuya gestión estuviera alineada a los ODS e impactara de manera significativa en ellos.

- **Antamina.** Se trata de una de las empresas más frecuentemente mencionadas como referente, dado que, luego de un largo período de momentos críticos, ha reformulado su modelo de gestión social. Se reconoce el proyecto Efecto Áncash como una iniciativa sobresaliente y debe mencionarse que es una entidad bastante activa en espacios como Perú Sostenible y Aloxi. Además, se señala que su zona de influencia es muy acotada, por lo que puede tener repercusión de manera muy significativa.
- **Pluspetrol.** Se reconoce a esta empresa por su modelo de relacionamiento a través de mesas de trabajo y de circuitos de construcción conjunta. Así mismo, se menciona que los municipios la perciben como una aliada en la zona.
- **Natura.** Se menciona en reiteradas ocasiones por ser considerada un referente, gracias a que tiene internalizada la sostenibilidad desde sus orígenes.
- **TASA.** Se trata de un referente en el sector pesquero. Entre las razones, está el haber priorizado el trabajo con proveedores y haberlo fortalecido a través del Programa de Negocios Competitivos.
- **Isa REP.** Se reconocen las iniciativas y los cambios innovadores y exitosos en la estrategia de esta empresa para trabajar en su área de influencia de manera virtual, además de poseer buenos indicadores de medición. El Programa Jaguar aparece como un referente en temas ambientales que puede ser replicado para proteger diversas zonas del país.
- **Backus.** Esta institución fue mencionada por su activa participación en los espacios de Perú Sostenible.
- **Scotiabank.** Es reconocida por llevar a cabo iniciativas relacionadas con la diversidad y la inclusión.
- **Banco de Crédito del Perú.** Es evaluado de manera positiva por sus acciones relacionadas con gobierno corporativo y proyectos a través del mecanismo de Oxl.
- **Camposol, Enel, Unacem** y **Cementos Pacasmayo** son señaladas también como empresas referentes.

5. ALIANZAS ENTRE EL SECTOR PRIVADO Y EL ESTADO

5.1. FACTOR CLAVE PARA EL IMPULSO DE LOS ODS

La contribución del sector privado a los ODS no se genera solo a partir de sus propias operaciones; también requiere de una adecuada articulación con el Estado. Es más, las empresas consideran que gran parte del trabajo en torno a los ODS guarda estrecha relación con la capacidad de su articulación con el Estado, el cual es percibido como un actor fundamental: contar con la validación y participación del Estado se considera como un indicador de éxito de las iniciativas empresariales.

Aunque la percepción generalizada es que hace falta involucramiento por parte del Estado, existen aspectos positivos que las empresas reconocen en su labor. Por ejemplo, el esfuerzo del Minam para reducir un 40 % de la huella de carbono del país hasta 2030 se considera un modelo de cómo se deben impulsar los ODS desde el aparato estatal. Por otro lado, el mecanismo Oxl se percibe como una oportunidad de inversión dirigida a cerrar brechas, pero identifican ciertas deficiencias que impiden su expansión.

Junto con las falencias para ampliar el mecanismo Oxl, la mayoría de las empresas del sector privado entrevistadas considera que el Estado carece de los mecanismos necesarios para articular esfuerzos con todos los actores nacionales para el logro de los ODS. Existe una percepción generalizada sobre la falta de un contexto habilitante en el Perú que promueva la implementación de estrategias de sostenibilidad alineadas a las prioridades del país y al avance de los ODS. Esto se debe a que se percibe una falta de sintonía entre las metas de los ODS, y el trabajo de los ministerios, sus planes estratégicos y sus acciones en el territorio. De este modo, algunas empresas consideran que el sector privado está trabajando de manera significativa para contribuir al logro de los ODS, pero que el Estado no realiza una labor análoga.

Esto se relaciona con las afirmaciones acerca de la poca claridad del Estado respecto de su rol en el trabajo para lograr los ODS, lo que dificulta el alineamiento, la medición y la contribución como país. En ese sentido, muy pocas empresas están informadas sobre cuál es la participación de Ceplan en el seguimiento y rendición de cuentas acerca del logro de los ODS. En algunos casos, no se ha encontrado información fácilmente, ni apertura para dialogar ni para involucrar al sector privado en el trabajo con el objetivo de superar los desafíos nacionales.

5.2. INTERÉS DEL SECTOR PRIVADO EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS NACIONALES

Como se ha visto en la sección anterior, casi todas las empresas entrevistadas tienen un genuino interés por contribuir en la solución de los problemas nacionales, pero no perciben acciones efectivas en la política pública con el fin de alcanzar los ODS. Una buena parte de las instituciones del sector privado apunta a contribuir a las soluciones a los problemas nacionales a través de iniciativas vinculadas con infraestructura pública o desarrollo productivo. En el sector financiero, han llevado a cabo un proceso exhaustivo para identificar los problemas críticos del país relacionados con la empresa.

A continuación, se señalan los temas que las empresas entrevistadas han venido trabajando con mayor frecuencia para contribuir con la solución de los problemas nacionales.

Vivienda sostenible. En el sector financiero, a través de programas como Techo Propio, las empresas han encontrado una forma de ayudar a reducir el consumo de agua, energía y de mantenimiento mediante el uso de materiales adecuados para la sostenibilidad ambiental.

Patrimonio histórico y promoción de la cultura. Algunas empresas aportan a la preservación del patrimonio histórico, sobre todo de espacios que están en sus zonas de influencia.

Educación. En este sector, las empresas han generado muchas iniciativas, como programas destinados a mejorar los aprendizajes y la infraestructura educativa.

Apoyo a investigación científica. Las instituciones cooperan con iniciativas de desarrollo científico sanitario a propósito de la pandemia.

“Para articular con el Estado, un puente puede ser la cooperación internacional, porque hay mucha desconfianza de lo público con lo privado. No hay un entendimiento de que el sector privado no es un donante. Tiene mucho que decir en el diseño y mucho que aportar con capacidades.”

Asociación entrevistada

6. FINANCIAMIENTO PARA EL DESARROLLO EN EL PERÚ

6.1. CRITERIOS PARA EL FINANCIAMIENTO

Un hallazgo importante que evidencia una tarea pendiente —y urgente— del sector empresarial es que no se pueden determinar con exactitud los montos de inversión que las empresas destinan al cumplimiento de los ODS, y que son superiores a los montos declarados como partida presupuestal de un área específica. Ninguna empresa entrevistada pudo indicar con exactitud la suma invertida en acciones que reditúan en el logro de los ODS. Esta imposibilidad no se debió, necesariamente, a la reserva o la privacidad de sus datos, sino, más bien, a que carecen tanto de un método para cuantificar con precisión estos recursos como de una completa asociación entre las inversiones realizadas por la empresa y su impacto. Algunos ejemplos son el cambio de determinada tecnología, el desarrollo de empaques sostenibles, la capacitación de la fuerza de ventas, la apuesta por el liderazgo femenino, entre otros.

La inexistencia de una relación entre la inversión y sus impactos puede verificarse con los resultados de la encuesta aplicada: el 25 % indica que no se han destinado recursos para acciones que impactan en los ODS; otro 35 % señala que invierte más del 2 % de sus ingresos brutos en el logro de los ODS y recalca que gran parte de las acciones realizadas contribuye con el cumplimiento de los ODS. Estos datos indican que las formas empleadas para medir la contribución financiera a los ODS difieren entre las empresas o, incluso, se

podría indicar que dicho cálculo no se realiza. Pese a esta falta de claridad respecto de las inversiones y sus efectos en el logro de los ODS, se puede observar una alta disposición para invertir en acciones e iniciativas de sostenibilidad.

Sobre los criterios para tomar las decisiones de inversión, los entrevistados explican que existen varios. Primero, algunos mencionan una gran diversidad de acciones no necesariamente ligadas con la estrategia del negocio, sino que continúan una tradición de apoyo a determinadas causas de corte más asistencialista. Si bien las estrategias de sostenibilidad de las empresas han evolucionado significativamente y han dejado de lado el financiamiento de proyectos filantrópicos, muchas aún mantienen acciones de ese tipo. En segundo lugar, el criterio geográfico y de zonificación está marcadamente presente en estas decisiones, ya que las empresas priorizan la zona de influencia de sus operaciones, que involucra a algunos de sus grupos de interés, tales como los trabajadores y sus familias, los proveedores locales o las comunidades vecinas.

Un tercer criterio para tomar las decisiones de inversión consiste en la complementación de proyectos anteriores: las empresas mencionan que los presupuestos para inversión sostenible generalmente crecen con el transcurso de los años, debido a que van surgiendo aspectos que se interconectan y que refuerzan el impacto de iniciativas previas. Este es el caso de proyectos educativos, que se complementan con iniciativas de nutrición, y de agua y saneamiento. Finalmente, en cuarto lugar, un grupo de entrevistados coincide en que las empresas toman sus decisiones a nivel local, pero otras dependen de sus casas matrices, lo cual ha sido positivo para reforzar el enfoque de ODS, ya que la alta dirección global prioriza y decide cuáles son los ODS con los que, por lo general, están alineados a su giro de negocio.

6.2. OPORTUNIDADES DE FINANCIAMIENTO

Obras por Impuestos

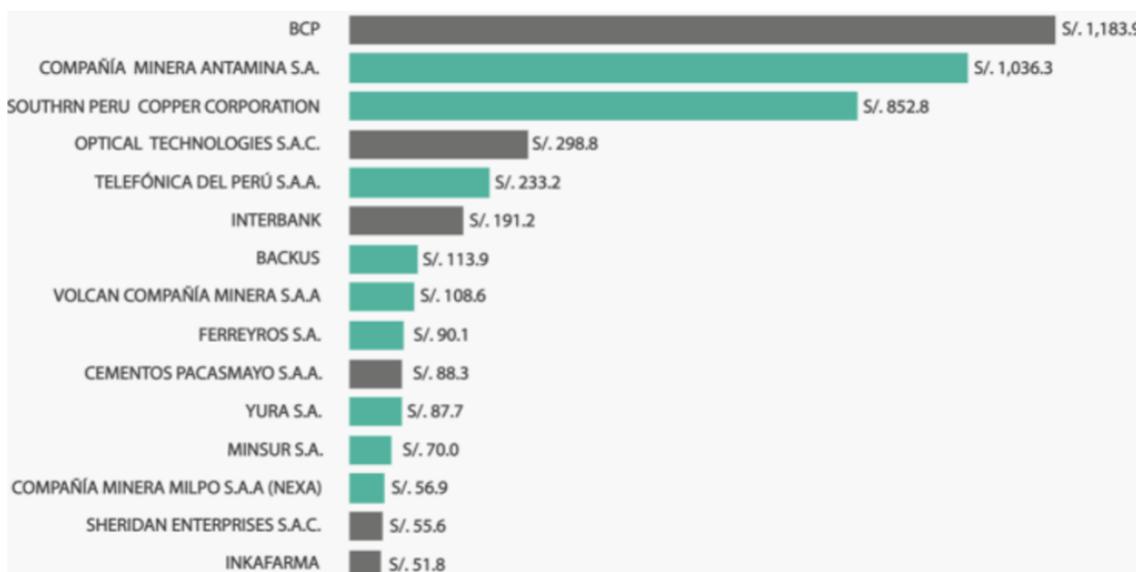
El mecanismo Oxl permite a una empresa privada, en forma individual o en consorcio, financiar, ejecutar y mantener proyectos de inversión pública por iniciativa estatal o privada, con cargo de hasta el 50 % de su impuesto a la renta de tercera categoría por año. El mecanismo tiene un excelente potencial para propiciar proyectos con alta tecnología que incrementen la competitividad y la productividad del país, y que reduzcan la brecha de infraestructura; ello se traduce en crecimiento económico y mejor calidad de vida para las personas.

Este mecanismo ha sido recientemente explorado para dotar de recursos económicos a proyectos de biodiversidad a través de un estudio de la Biodiversity Financial Initiative (Biofin), una asociación global para afrontar el reto del financiamiento de la biodiversidad de una manera integral. En dicha investigación, se identifica un grupo importante de 13 empresas que han manifestado un especial interés en infraestructura natural y biodiversidad, entre las cuales se encuentran Antamina, Minsur, Hudbay, Petroperú, Breca, Cerro Verde, Enel, Urbi (Intercorp), Isa REP, Nestlé, Poderosa, Pluspetrol y Pacasmayo.

El estudio también indica que el sector ambiental no cuenta con grandes montos de presupuesto de inversión para priorizar proyectos de Oxl con cargo a sus recursos, por lo que la promoción de los proyectos requiere, en gran medida, de la articulación con gobiernos regionales y locales. Si bien ello implica un gran esfuerzo de gestión y coordinación con diversas autoridades y organizaciones para que contribuyan a la incidencia, también

representa una valiosa oportunidad, en tanto el total de Topes Máximos de Límite del Certificado de Inversión Pública Regional y Local-Tesoro Público (CIPRL) de los gobiernos subnacionales se ha incrementado a cerca de 15,000 millones de soles para el período 2020-2021.

Gráfico 4. Principales empresas por monto de inversión en Oxl (2009–2020)



Fuente: Aloxi (s.f.)

Factoring sostenible

El *factoring* es un método de financiación a corto plazo que ofrece la posibilidad de adelantar a las empresas el cobro de sus facturas al ceder los derechos de cobro a entidades financieras. El *factoring* sostenible incluye criterios ASG y ODS y permite a las empresas mejorar las condiciones que recibe.

BBVA ha lanzado una línea de financiamiento de *factoring* sostenible por 15 millones de dólares con la empresa pesquera peruana Tasa, que ofrecerá una tasa de interés preferencial a los proveedores que hayan culminado su programa de gestión y desarrollo de proveedores y que, en consecuencia, cumplan con estándares de gestión responsable y sostenible. Para el BBVA, este esquema es parte de su estrategia alineada con el Acuerdo de París contra el cambio climático y con los ODS.

Finanzas sostenibles

La reactivación socioeconómica sostenible y la necesidad de acelerar el cumplimiento de los ODS requieren, indiscutiblemente, de la participación del sector privado y, en particular, del sector financiero. Muchas empresas están trabajando para protagonizar este nuevo escenario utilizando diversos mecanismos que las ayuden a generar impactos positivos en el ambiente y en la sociedad.

Uno de estos mecanismos son las *finanzas sostenibles*, que permiten diseñar distintos productos financieros para fomentar el desarrollo sostenible y el equilibrio entre rentabilidad y sostenibilidad. Estas finanzas adoptan un criterio ético e incluyen factores sociales y medioambientales en las decisiones de inversión a largo plazo, lo que supone un cambio de

cultura para el mundo financiero que, poco a poco, se está adaptando para satisfacer las demandas de un público cada vez más involucrado y consciente. En 2018, el BBVA fue el primer banco del Perú y de Sudamérica en desembolsar un [préstamo verde](#). Hoy cuenta con productos verdes vinculados con el [crédito hipotecario](#) y con el [financiamiento de autos eléctricos e híbridos](#), así como con un amplio portafolio de alternativas de financiamiento verde, social y sostenible para empresas y corporaciones.

Por otro lado, Arca Continental Lindley ha sido elegible para obtener un financiamiento verde de hasta 440 millones de soles dentro del sector de eficiencia energética. Este monto, otorgado por el BCP y Scotiabank, se destinará al refinanciamiento del pago de las amortizaciones de los bonos internacionales emitidos para construir sus plantas industriales de Pucusana y Trujillo, las únicas en el Perú con certificación Leed Nivel Oro y Platinum gracias a sus altos niveles de eficiencia en el manejo de recursos y el cuidado de la salud humana.

Scotia Fondos, por su parte, lanzó el primer fondo de igualdad de género, que permitirá a sus clientes y clientas no solo obtener rentabilidades atractivas, sino también generar un impacto en la sociedad. Se trata de un fondo que invierte en acciones de empresas que cumplen con ciertos criterios para impulsar la igualdad de género. El 15 % de la comisión de administración del fondo se donará a un programa de Care Perú para ayudar a niñas a terminar sus estudios escolares.

Un cuarto caso de finanzas sostenibles es el BID Invest, miembro del Grupo BID, que ha otorgado al Banco Interamericano de Finanzas SA (BanBif) de Perú un préstamo subordinado de 25 millones de dólares para financiar a empresas medianas y proyectos verdes en el país. El préstamo, con un plazo de doce años, se enfocará en aumentar el acceso a financiamiento de empresas medianas y en los sectores de energías renovables, eficiencia energética e inversiones destinadas a atenuar los efectos del cambio climático. Con esta operación, BanBif brindará plazos y montos acordes con las necesidades de las financiaciones en energía renovable y eficiencia energética. A su vez, les permitirá invertir en tecnologías más eficientes, lo que aumentará la productividad de empresas medianas.

Por su parte, el Minam impulsa la Hoja de Ruta de las Finanzas Verdes (HRFV) para promover y acompañar al sector financiero en implementar acciones que incluyan el componente ambiental dentro de las actividades económicas y productivas. Así mismo, el Protocolo Verde, establecido por el Minam y la Asociación de Bancos del Perú (Asbanc), busca impulsar la transición a una economía verde regulando los servicios financieros de Perú.

Para 2025, se busca que todos los bancos tengan una política y un manual de gestión de riesgos ambiental y social, además de que incorporen mejoras en los sistemas de gestión de riesgos. Esta operación contribuye potencialmente con el logro de todos los ODS, pero especialmente con el del ODS 7, Energía Asequible y No Contaminante; el ODS 8, Trabajo Decente y Crecimiento Económico; el ODS 9, Industria, Innovación e Infraestructura; el ODS 12, Producción y Consumo Responsables; y el ODS 13, Acción por el Clima.

6.3. OPORTUNIDADES DE FINANCIAMIENTO DE ODS EN EL MARCO DEL COVID-19

La respuesta del sector empresarial a la emergencia sanitaria fue principalmente humanitaria y buscó paliar las necesidades más urgentes a través de donaciones financiadas con recursos propios aportados por los accionistas y por fondos de ayuda humanitaria enviados desde las casas matrices.

La pandemia evidenció las severas deficiencias del país para hacerle frente a una crisis multidimensional como la producida por el covid-19. Por ello, surgió como oportunidad para el sector privado —en alianza con instituciones del Estado y de la cooperación internacional— para participar en el financiamiento de áreas que contribuirán a que el país se encuentre mejor preparado para próximas crisis. Entre estas, se encuentran el cuidado de la salud, la mejora de espacios públicos con condiciones de bioseguridad, el equipamiento social, la inclusión financiera y el cierre de la brecha digital.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES



Puede concluirse que, en el Perú, las empresas del sector privado declaran y demuestran compromiso con el desarrollo sostenible e interés por contribuir al cumplimiento de los ODS. Sin embargo, el presente estudio muestra que no aplican metodologías para medir dicha contribución ni llevan un registro de las inversiones que están impactando en los ODS; por ello, se desconoce cuál es la magnitud exacta del aporte del sector privado al cumplimiento de las metas nacionales, así como la brecha real de financiamiento para su consecución.

Por otro lado, la investigación brinda información valiosa sobre el potencial del sector empresarial para el desarrollo del país a través de una efectiva articulación público-privada, y de un alineamiento de la estrategia empresarial y de sostenibilidad con las políticas y las prioridades nacionales. A partir de las constataciones anteriormente sintetizadas, a continuación, se recomiendan algunas medidas importantes que pueden ayudar a optimizar el aporte del sector privado a la labor de alcanzar los ODS en el Perú.

a. Mejorar la medición de la contribución a los ODS

Esta acción llevada a cabo por el sector privado permitirá reenfocar estrategias, planes y acciones; redoblar esfuerzos donde corresponda hacerlo; y replicar o escalar iniciativas que puedan impactar en una o varias de las metas. Así mismo, un cálculo más fino sobre esta contribución proporcionará datos precisos sobre cómo el sector empresarial participa en la consecución de la gran meta que el Perú tiene como país de llegar al año 2030 “sin dejar atrás” a nadie.

El SDG Corporate Tracker se presenta como una opción para medir de manera efectiva la contribución de las empresas a las metas de los ODS. La herramienta se ha diseñado contemplando las prioridades nacionales actuales, las 5 P de la Visión del Perú al 2050 y los estándares GRI que un gran número de empresas grandes, medianas y pequeñas utiliza actualmente para sus ejercicios de reporte. Esto va a llevar a que la contribución del sector privado sea considerada e incluida en los informes nacionales voluntarios (INV)⁴ que presente el Perú ante el Foro Político de Alto Nivel de Naciones Unidas en el

⁴ <https://www.ceplan.gob.pe/documentos/peru-informenacionalvoluntario>

futuro. Así, se alcanzará mayor visibilidad a nivel regional y global, y un mayor conocimiento sobre cómo está avanzando el país en la implementación de la Agenda 2030.

b. Conocer cómo contribuye el sector privado al financiamiento de los ODS

Según un informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, 2014), para lograr los ODS en 2030, países como el Perú necesitan invertir 2,5 billones de dólares anuales en las áreas de infraestructura, seguridad alimentaria, salud, educación y mitigación del cambio climático. Dicho estudio indica también que la capacidad de financiación del sector público no será suficiente, sobre todo en el contexto pospandemia, por lo que la participación de la empresa privada para atender la demanda de todos los aspectos relativos a los ODS resulta indispensable.

El mapeo realizado indica que las empresas, si bien están alineando sus acciones y, en algunos casos, sus estrategias de negocios a los ODS, actualmente no es posible determinar el monto de inversión destinado al cumplimiento de estos proveniente del sector privado. Contar con la información sobre inversión permitirá identificar aquellos sectores que requieren de mayor financiación privada, las actividades que se pueden financiar para tener mayor impacto en ODS y los aspectos a considerar para garantizar que la inversión del sector privado se asigne de manera tal que se maximicen los resultados. El *SDG budget tagging* es una metodología usada principalmente para presupuestos públicos, pero podría trasladarse a las inversiones privadas con la finalidad de tener una visión más clara sobre cómo se están financiando los ODS, cuál es la brecha real, y qué oportunidades de financiamiento e inversión no exploradas por el sector privado existen.

c. Asumir un rol más activo para construir un entorno propicio para lograr los ODS

El estudio muestra una percepción generalizada sobre la falta de un entorno que propicie la sostenibilidad y el avance para cumplir los ODS. Así, por ejemplo, las empresas manifiestan no tener conocimiento de ninguna institución del Estado que sea responsable de hacer un seguimiento a la implementación de la Agenda 2030 o de alinear los esfuerzos de todos los actores de la sociedad hacia ello. De lo declarado por las instituciones se infiere que no se identifican a sí mismas como responsables de la construcción de ese contexto habilitante necesario para avanzar a un mejor ritmo hacia las metas comunes.

El sector privado tiene, sin embargo, un rol central en el ejercicio de la ciudadanía corporativa. Para avanzar firmemente hacia el logro de los ODS, se requiere que el comportamiento empresarial se base en la ética y en la transparencia, y que priorice el bien común. Este modo de actuar fortalecerá la institucionalidad lo que, a su vez, generará mayor progreso para la sociedad en su conjunto. En ese sentido, se requiere que las empresas asuman la lucha contra la corrupción como el eje central de la agenda, y que promuevan la implementación de políticas públicas con el fin de mejorar la calidad de vida de todas las personas.

Por este motivo, el Plan de Acción de Empresas y Derechos Humanos (PNA),⁵ recientemente aprobado, representa una oportunidad para que las empresas

⁵ Puede revisarse este documento en el siguiente link: <https://www.gob.pe/institucion/minjus/informes-publicaciones/1959312-plan-nacional-de-accion-sobre-empresas-y-derechos-humanos-2021-2025>

establezcan nuevas políticas y elevados estándares de conducta responsable, con la meta de contribuir a generar un mejor entorno no solo para ellas mismas, sino para todos los grupos involucrados en la actividad empresarial. El PNA incorpora los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de Naciones Unidas,⁶ y otros instrumentos internacionales vinculados, como las Líneas Directrices de la OCDE para empresas multinacionales.⁷

El PNA aspira ser un instrumento que promueva un entorno sin conflictos —con paz social— y el acceso a la justicia sin discriminación para todas las personas. Dicho entorno no será favorable solo para el desarrollo de la sociedad, sino también para la prosperidad empresarial y el crecimiento económico.

d. Articular la estrategia empresarial con las políticas y prioridades nacionales

El estudio muestra una voluntad creciente de las empresas por involucrarse en encontrar soluciones a los problemas estructurales del país, lo que resulta clave dada la necesidad de abordar los desafíos más complejos de forma articulada. Diferentes estudios sobre el cumplimiento de los ODS en países de renta media alta como el Perú concluyen que solo se podrán alcanzar las metas propuestas para 2030 si se promueven alianzas y se involucra a todos los actores de la sociedad. Los recursos públicos —financieros, humanos y tecnológicos— no serán suficientes.

El sector privado no solo puede aportar al cumplimiento de los ODS, sino también acelerar los cambios transformadores necesarios. Será insuficiente, sin embargo, un involucramiento parcial: es imprescindible comprender de manera integral las problemáticas del país y alinear la estrategia empresarial con las prioridades nacionales establecidas. De esta manera, todos los actores y todos los esfuerzos se encontrarán encaminados hacia las metas comunes. Para resolver los problemas más gravitantes del país, se debe, primero, identificar sus raíces más profundas; segundo, se requiere implementar soluciones universales y públicas, que atienda a toda la población. Esto no quiere decir que el sector privado no participe: todo lo contrario, el soporte de este sector es clave e indispensable.

El proceso nacional de vacunación contra el covid-19 se puede considerar una buena práctica de asociación público-privada, en la que el Estado, responsable de brindar una solución pública y universal, se apoya en el sector privado para acelerar su implementación, llegar a más territorios y cumplir con la meta de salvaguardar la vida y la salud de todas las personas.

e. Impulsar una nueva generación de alianzas estratégicas

En 2020, el secretario general de Naciones Unidas declaró la Década de Acción: luego de haber revisado los avances globales en el cumplimiento de los ODS, se constató una velocidad y una escala de avances insuficientes. Restan menos de 10 años para llegar a 2030; por ello, es imprescindible redoblar los esfuerzos y cambiar las estrategias para acelerar el paso y maximizar los progresos.

⁶ Puede revisarse este documento en el siguiente link:

https://www.ohchr.org/documents/publications/guidingprinciplesbusinessshr_sp.pdf

⁷ Puede revisarse este documento en el siguiente link:

<https://www.oecd.org/daf/inv/mne/MNEguidelinesESPANOL.pdf>

La evidencia de diversos países sobre el involucramiento del sector privado en cumplir los ODS y la información recogida en este estudio apuntan en una misma dirección: si bien el más alto nivel del sector privado tiene la voluntad de alinear sus estrategias con los ODS —y, así, ayudar a lograr las metas nacionales—, la acción individual no es suficiente para conseguir las transformaciones requeridas. Este estudio muestra que las empresas están muy dispuestas a establecer alianzas con diferentes actores, cooperación que resulta imprescindible para alcanzar resultados con mayor impacto. Esta determinación se explica, pues las empresas reconocen no contar necesariamente con todas las capacidades para materializar la contribución que persiguen en áreas de su interés.

Sin embargo, considerando la magnitud del trabajo pendiente para alcanzar los ODS señalado más arriba, se hace evidente la necesidad de impulsar una nueva generación de alianzas para maximizar el impacto que las empresas tienen de manera individual. La acción colectiva puede generar más y mejores efectos, y favorecer la escalabilidad de proyectos o iniciativas que ya están dando resultados en zonas específicas del país. Así, por ejemplo, un proyecto educativo de una empresa minera en Áncash que está logrando resultados positivos, podría ser replicado por otra empresa minera en Cusco a través de una articulación estratégica; de este modo, se ampliaría el alcance del proyecto y de su impacto. Para esto, sin duda, se deben tener en cuenta las particularidades de cada contexto.

Esta nueva generación de alianzas entre empresas con objetivos comunes, que promueve la acción colectiva antes que la individual y que apuesta por la escalabilidad y la replicabilidad, podría ser percibida por el Estado como positiva. Para ello, este debe notar que la unión de esfuerzos y recursos contribuye de manera concreta a alcanzar objetivos de mayor envergadura y a solucionar los desafíos más complejos del país. Esta nueva forma de generar alianzas podría marcar la diferencia en los diez años que restan para llegar a 2030 y cumplir con la aspiración de “no dejar atrás” a nadie.

8. REFERENCIAS



Alianza para Obras por Impuestos (Aloxi). (s. f.). Información Oxi en cifras. *Aloxi*. <https://www.aloxi.org.pe/obras-por-impuestos/informacion-oxi-en-cifras>
Andina. (2021, 22 de mayo). Más de 1100 pymes se beneficiaron con Programa de

Sostenibilidad Corporativa. *Andina*. <https://andina.pe/agencia/noticia-mas-1100-pymes-se-beneficiaron-programa-sostenibilidad-corporativa-846220.aspx>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2019). *El camino hacia el financiamiento de los ODS: un nuevo destino para la inversión privada*. <https://www.iadb.org/es/noticias/el-camino-hacia-el-financiamiento-de-los-ods-un-nuevo-destino-para-la-inversion-privada>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (2014). Investing in the SDGs: An Action Plan.

Galarza Contreras, E. y Ruiz Pérez, J. L. (2020). *Reporte del estado del sector de inversión de impacto en el Perú. Oportunidades y desafíos*. <https://www.cooperacionsuiza.pe/wp-content/uploads/2021/04/Reporte-InversionImpacto.pdf>

Global Impact Investing Network. (2019). Annual Impact Investor Survey. <https://thegiin.org/research/publication/impinv-survey-2019>

GlobeScan. (2021). Sustainability Leaders Survey.

Rizo Patrón, M. (2018). *Sostenibilidad: de la consciencia a la acción*. Perspectivas.

Ministerio de Educación (Minedu). (2018). Estadística de la calidad educativa (Escale).

Ministerio de Educación (Minedu). (2017). Plan Nacional de Infraestructura Educativa al 2025. <http://repositorio.minedu.gob.pe/handle/MINEDU/5952>

Naciones Unidas Perú y Fuera de la Caja Soluciones. (2021). Análisis de los principales agentes individuales y colectivos del sector privado relevantes para la Agenda 2030 y los ODS en el Perú. ONU.

Oficina de la Coordinación Residente de Naciones Unidas (2021). *Análisis Común de Naciones Unidas sobre el País*. ONU. https://peru.un.org/sites/default/files/2021-09/PERU%20CCA%20FINAL_13.9.21.pdf

Sachs, J., Schmidt-Traub, G., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G. y Woelm, F. (2020). *The Sustainable Development Goals and Covid-19. Sustainable Development Report 2020*. Cambridge University Press. <https://bit.ly/39eHezM>

World Business Council for Sustainable Development (WBCSD). (s. f.). Perú 2021. <https://sdghub.com/peru-peru-2021/>